

29
28j



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGON**

FALLA DE ORIGEN

LA POLITICA NEOLIBERAL EN MEXICO

1987 - 1993

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A :

MARIA CRUZ VALENCIA HERNANDEZ

Asesor: Lic. Federico Carrillo Toscano



San Juan de Aragón, Edo. de México

1995



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES: ROBERTO Y DELFINA

CON PROFUNDO AMOR, AGRADECIMIENTO Y RESPETO

A MIS HIJOS

EMILIANO Y DANIEL: MIS DOS GRANDES TESOROS

A LOS OBREROS Y CAMPESINOS DE MI PAIS.

I N D I C E

INTRODUCCION	1
I.- MARCO TEORICO	
1.1. Política Económica	7
1.2. Marxistas	15
1.3. El Keynesianismo	19
1.4. El Monetarismo	24
II.- EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL COMO PROMOTOR DEL MODELO NEOLIBERAL.	
2.1. La crisis mundial en la década de los ochenta como explicación central del fondo-monetaris- mo neoliberal.	33
2.2. El fondomonetarismo en países endeudados.	39
2.3. Contenido de las políticas de estabilización del FMI.	41
2.4. El Fondo Monetario Internacional y el dogma de la austeridad.	44
2.5. México ante el Fondo Monetario Internacional	47
III.- EL NEOLIBERALISMO EN MEXICO	
3.1. Antecedentes	50

3.2.	Agotamiento del Modelo del Desarrollo Estabilizador.	54
3.3.	El contexto internacional y la integración de México al mercado mundial en los 80's.	60
3.4.	El estallamiento de la crisis y la implantación del modelo neoliberal.	68
3.5.	La nueva política económica bajo el ajuste fondomonetarista.	71
IV.-	LA POLITICA DE ESTABILIZACION ECONOMICA EN MEXICO 1987-1993	
4.1.	El ajuste fiscal	83
4.2.	La política cambiaria antiinflacionaria en México: Su operatividad y sustento.	87
4.3.	Efectos de la Apertura Externa y de la Política Cambiaria Sobrevaluada para reducir la inflación.	91
4.4.	La competencia externa, la entrada de capitales y el déficit comercial.	95
4.5.	La apertura comercial y el Tratado de Libre Comercio.	102
	CONCLUSIONES	107
	BIBLIOGRAFIA	114

INTRODUCCION

Los problemas actuales de la economía son consecuencia de las contradicciones que ha generado la evolución del desarrollo del capitalismo en México así como de modelos de crecimiento que no han resultado. Estos problemas se han venido a agudizar por las políticas de ajuste y de apertura comercial y financiera que se han venido instrumentando en los últimos años y que han sido dictaminados por los lineamientos del Fondo Monetario Internacional.

Dichas políticas se encuadran dentro del modelo de orientación de mercado, las cuales están en función de los requerimientos de la economía mundial. Este modelo obedece al proceso de globalización que se da a escala mundial y es resultado de la expansión del comercio internacional y de la internacionalización del capital. Mediante éstas políticas, que consisten en la aplicación de políticas de austeridad, entrada masiva de capitales extranjeros, privatización de las empresas, la liberalización de la economía y las expectativas suscitadas por el TLC; el gobierno mexicano ha pretendido insertarnos en la economía mundial, sanear las finanzas públicas, reducir la inflación y lograr un crecimiento económico sostenido.

Sin embargo, con éstas políticas, se ha terminado por frenar la actividad económica y comprometer el desarrollo. Ya que no se sustentan en factores internos como sería la modernización de nuestra planta productiva y el incremento de la productividad lo cual permitiría que el ajuste fiscal y el ajuste externo fueran compatibles con lo que se lograría una

estabilidad cambiaria y monetaria en el largo plazo.

Al no sustentarse la reducción de la inflación con bases productivas internas, ésta no se ha traducido en mejores salarios reales, en mayor empleo ni en una dinámica económica sostenida.

Todo lo contrario, debido a la importancia de la entrada de capitales para mantener las condiciones de reducción en la inflación, las políticas económicas se han centrado en crear la confianza y los niveles de rentabilidad para atraerlos, por lo que no se está creando inversiones productivas ni empleos y si en cambio, se han agudizado los problemas estructurales de la economía, lo cual ha implicado una mayor supeditación al capital extranjero y por ende a las fluctuaciones externas por lo que la economía se vuelve altamente vulnerable.

Este trabajo tiene como propósito analizar la política económica neoliberal de estabilización que se aplicó en México en el periodo 1987-1993; su instrumentación y sus repercusiones en la economía.

Para tal efecto, el presente trabajo se dividió en cuatro capítulos que a continuación se hace referencia, en el primero se exponen los principales fundamentos y concepciones teóricas de la política económica marxista, keynesiana y monetarista; con el objeto de tener un marco teórico que nos permita abordar y comprender con una visión más amplia la compleja problemática económica y a la vez tengamos elementos sobre la intervención o no del Estado en la Economía.

Mientras que para Marx, la política económica está determinada por la lucha de clases, en donde la acción estatal es algo intrínseco al propio sistema capitalista el cual utiliza la política económica como un instrumento político y no sólo técnico, que obedece a las necesidades de la producción del capital en beneficio de la clase burguesa.

Keynes, es partidario de una política económica de inversión y gasto público, ya que éste mejora el empleo y la distribución del ingreso nacional, lo que a su vez mejora el consumo de los trabajadores y reduce las desigualdades sociales. Considera necesaria la intervención del Estado en la economía para evitar las crisis económicas, que se dan como producto de una insuficiente demanda social de los bienes que se han producido, que se debe en parte, a que se ha exagerado la especulación monetaria y financiera del sector privado, que no responde a la dinámica impuesta por el Estado.

Los monetaristas son partidarios de la no intervención económica estatal, ya que ésta no permite que la libre actuación de las fuerzas del mercado logre establecer de manera permanente el equilibrio económico. Su política económica se basa en el control de la oferta monetaria y en la plena liberalización de los mercados.

El segundo capítulo, es un análisis del papel que ha venido desempeñando el Fondo Monetario Internacional como promotor del modelo neoliberal, así como el contenido de sus políticas de estabilización y la relación de México con el Fondo Monetario Internacional.

El modelo neoliberal del FMI se presenta como una forma de enfrentar la crisis económica de EU quién para sacar adelante su economía a impulsado dicho modelo hacia el conjunto de los países con los cuales tienen relaciones y problemas financieros de endeudamiento.

Sus políticas de estabilización, no tienen gran contenido teórico sino son meras medidas pragmáticas que deben aplicarse en los países con fuertes problemas de deuda externa y que pueden esquematizarse de la siguiente manera: Reducción del Gasto Público, eliminación del déficit presupuestal, reducción del tamaño del estado, mayor libertad económica y apertura hacia el exterior.

El tercer capítulo expone las condiciones que hicieron posible la aplicación del Modelo Neoliberal en México. Entre los factores externos tenemos los cambios en la economía mundial como son los procesos de globalización de los mercados y la regionalización de la economía internacional. Estos últimos, es una manifestación de la interdependencia que existe entre las naciones y es resultado de la expansión del comercio internacional y de la internacionalización del capital. Entre los factores internos está el agotamiento del modelo del desarrollo estabilizador que se manifestó en un agudizamiento de los problemas estructurales de la economía como el estancamiento productivo, el déficit fiscal, la inflación y el desequilibrio externo. La grave crisis de la economía es otro de los factores internos que permitieron imponer el modelo de mercado y alienarnos a la política de ajuste fondomonetarista.

En el cuarto capítulo se analiza la política de estabilización económica aplicada a México de 1987 a 1993 en donde se expone la manera en como se logró el saneamiento de las finanzas públicas y la reducción de la inflación, así como los efectos que tiene para la economía mexicana la apertura externa y la política cambiaria antiinflacionaria.

La entrada de capitales y las fuerzas del mercado han sido incapaces de modernizar la planta productiva. Es decir, la economía abierta ha actuado en detrimento de la producción nacional y nos ha llevado a una inserción tercermundista en el contexto internacional, lo cual no genera las divisas suficientes para financiar nuestro proceso industrial. La economía ha llegado a una gran vulnerabilidad por la magnitud del desequilibrio externo. Hay incapacidad para configurar condiciones de estabilidad y crecimiento económico a largo plazo.

La problemática económica que se analiza en el presente trabajo, ha dejado en evidencia el fracaso del modelo neoliberal en México para lograr condiciones de desarrollo y crecimiento económico así como de generar mejores condiciones de vida y de trabajo para la población.

Finalmente se presentan las conclusiones donde se hace referencia a los resultados que se lograron durante el desarrollo de este trabajo.

CAPITULO PRIMERO

MARCO TEORICO

La ciencia económica tiene por objeto estudiar la producción, distribución y consumo de los bienes y servicios que se producen en una sociedad.

Fundamentalmente ésta ciencia social e histórica se divide en tres grandes áreas que son:

- a) La Teoría Económica, o análisis económico, que se encarga de dar una explicación simplificada de la forma en que funciona el sistema económico y de los rasgos más importantes de tal sistema. Para lograr esto se vale de principios, leyes y modelos.
- b) La Economía Descriptiva, como su nombre lo indica, describe sistemáticamente un hecho o suceso económico concreto.
- c) La Política Económica, la cual se sirve del análisis, suministrado por la Teoría Económica, para explicar las causas y el significado de los hechos presentados por la Economía Descriptiva. Un objetivo fundamental de esta parte de la economía, es generar los lineamientos o acciones a seguir en materia económica.

En torno a éste último punto, vamos a desarrollar una serie de elementos, que nos van a permitir una mayor ubicación y comprensión de la problemática económica a tratar en el presente trabajo.

1.1. Política Económica

Se entiende por Política Económica " la intervención deliberada del gobierno en la economía para alcanzar sus objetivos".¹ Actualmente, existen tres elementos de la Política Económica fundamentales que se deben considerar: El gobierno como entidad compleja que la debe llevar a cabo, los objetivos que se persiguen y los instrumentos o formas de actuar del gobierno.

En cuanto al primer elemento, podemos decir que la intervención del Estado en la economía a través de la política económica, tiene etapas históricas diferenciables, tanto en relación al período cubierto como a los países que abarca. Las distintas modalidades de la política económica en el sistema capitalista serían la mercantilista, liberal, intervencionista y reformista. La primera se sitúa en los países europeos en los siglos XVII y XVIII, la segunda se identifica con el imperio inglés del siglo XIX y la tercera se refiere a la mayoría de los países capitalistas a partir de la crisis mundial en la década de los treinta del presente siglo.

La participación del Estado en la economía de un país surge por una necesidad histórica, su modalidad intervencionista y reformista se da a partir de la crisis de 1929, y tiene como finalidad evitar las crisis económicas. La política económica sirve para construir modelos operativos destinados a explicar o cambiar la realidad.

En el caso de México, se dió a partir de la Segunda Guerra Mundial -

como consecuencia de la crisis general que afectaba a todos los países capitalistas. La intervención del Estado Mexicano en la economía ha tenido como objetivo principal promover el desarrollo capitalista en los diferentes sectores de la economía.

La Política Económica, no se reduce a una decisión meramente económica, su formulación es el resultado de un conjunto de fuerzas económicas, sociales y políticas que interactúan en la sociedad.

Es evidente que el impacto que ejercen los distintos grupos no es igual. Uno de los factores que determinan en forma decisiva su peso respectivo es el poder económico. Este poder actúa, en la esfera política, pues le proporciona mayores posibilidades de adquirir medios de comunicación y difusión, pero también actúa en el mercado.

Una de las limitaciones fundamentales para la formulación de una política económica transformadora, en los países latinoamericanos, capaz de lograr el desarrollo económico con una redistribución del ingreso susceptible de eliminar por lo menos la pobreza más extrema y las insuficiencias más notorias, es la dependencia externa.

Aparte de las restricciones externas, es claro, que la estructura del poder interno limita las posibilidades de una auténtica política de desarrollo económico y social. Mientras la estructura del poder no se modifica, los cambios que pueden introducirse dependen de la compren-

sión y desecho de compromiso del grupo dirigente con respecto al proceso de desarrollo y de la presión que las clases populares pueden ejercer.

El segundo elemento fundamental de la política económica, sería los objetivos que persigue. Existen objetivos básicos tales como: Desarrollo Económico, Eficaz Asignación de Recursos, Estabilidad, Mantenimiento de la Libertad Económica, Redistribución del Ingreso y otros objetivos como conservación de recursos naturales y culturales o mantenimiento de la paz internacional, etc.

Algunos objetivos están interrelacionados: un aumento del empleo puede representar una forma de mejorar la distribución del ingreso, o si se supone que el desempleo tiene carácter cíclico, su eliminación o reducción pertenece al objetivo estabilidad.

Podemos decir que la primera fase del proceso de elaboración de la política económica consiste en realizar un diagnóstico y determinar claramente la situación actual del problema a resolver o a cuya solución de bemos contribuir.

Los objetivos básicos que se recomiendan con frecuencia y que ya han sido señalados, y donde la política económica encuentra su mayor problema es llevarlos a la práctica. La teoría económica puede prestar una ayuda valiosísima en esta tarea; más aún, es difícil imaginar la elaboración de una política económica sin el conocimiento teórico correspondiente.

En varios aspectos la teoría económica resulta necesaria: en primer lugar, puede contribuir al logro de una mayor precisión de los objetivos generales que se han establecido para la política económica. En segundo término, establece la relación que existe entre los objetivos y los medios o instrumentos que pueden utilizarse para alcanzarlos.

Destacar la importancia del aporte de la teoría no significa dejar de tener presentes sus limitaciones. Las teorías son simplificaciones de la realidad. En efecto, sería difícil imaginar que una teoría previera o considerara todas las complejidades de la vida real. Puede hacerse referencia a los modelos que corresponden precisamente a la idea de representar las partes esenciales de un sistema. Por otro lado, cada tesis extraída de la ciencia económica se basa en ciertos supuestos o hipótesis; si éstas no se aplican en una situación dada, las conclusiones a obtener podrán no ser apropiadas.

Una clasificación importante de los objetivos distingue los que corresponden al corto y al largo plazo. Los del primer grupo se asocian generalmente con las fluctuaciones cíclicas, y comprenden el objetivo de estabilización y ocupación. Resulta difícil, trazar una línea divisoria entre los objetivos de corto y largo plazo; sin embargo, no puede haber duda que en los países subdesarrollados -tal vez más aún que en los países avanzados- existen ciertos problemas cuya solución es más urgente e incide en que las consideraciones tendientes a alcanzar un desarrollo económico a largo plazo pierda relevancia efectiva. Evidentemente, con frecuencia se presentan problemas reales que podrían tener graves conse-

En varios aspectos la teoría económica resulta necesaria: en primer lugar, puede contribuir al logro de una mayor precisión de los objetivos generales que se han establecido para la política económica. En segundo término, establece la relación que existe entre los objetivos y los medios o instrumentos que pueden utilizarse para alcanzarlos.

Destacar la importancia del aporte de la teoría no significa dejar de tener presentes sus limitaciones. Las teorías son simplificaciones de la realidad. En efecto, sería difícil imaginar que una teoría previera o considerara todas las complejidades de la vida real. Puede hacerse referencia a los modelos que corresponden precisamente a la idea de representar las partes esenciales de un sistema. Por otro lado, cada tesis extraída de la ciencia económica se basa en ciertos supuestos o hipótesis; si éstas no se aplican en una situación dada, las conclusiones a obtener podrán no ser apropiadas.

Una clasificación importante de los objetivos distingue los que corresponde al corto y al largo plazo. Los del primer grupo se asocian generalmente con las fluctuaciones cíclicas, y comprenden el objetivo de estabilización y ocupación. Resulta difícil, trazar una línea divisoria entre los objetivos de corto y largo plazo; sin embargo, no puede haber duda que en los países subdesarrollados -tal vez más aún que en los países avanzados- existen ciertos problemas cuya solución es más urgente e incide en que las consideraciones tendientes a alcanzar un desarrollo económico a largo plazo pierda relevancia efectiva. Evidentemente, con frecuencia se presentan problemas reales que podrían tener graves conse-

cuencias a muy corto plazo. Así por ejemplo, un serio desequilibrio externo puede traducirse en una reducción de las importaciones de insumos o de bienes de capital necesarios para el normal funcionamiento de la economía.

El tercer elemento importante de la política económica son los instrumentos o medios que emplea el gobierno para lograr sus fines. Existen distintas clasificaciones de los instrumentos. Estas, sirven para tener una visión más sistemática del arsenal de instrumentos que pueden utilizar los gobiernos. Indica también ciertas características fundamentales. Los instrumentos generales o macroeconómicos actúan sobre variables generales de la actividad económica y los particulares o microeconómicos afectan a sectores o industrias específicas. Las distintas formas de ordenar o agrupar las herramientas que puede emplear el gobierno evidencian en alguna manera las preocupaciones predominantes y la distinta importancia que el Estado ha adquirido en varios países.

El hincapié en las políticas fiscal y monetaria en las clasificaciones de Johansen y Kirschen, así como en políticas cuantitativas según Tinbergen y en políticas del proceso, en Tuchfeld, son el reflejo de la importancia que en los países desarrollados se asigna a la acción esencialmente anticíclica- del instrumental monetario y fiscal.²

La esencia de la moderna teoría de la política económica reside en un análisis de medio-fin; los instrumentos sirven para alcanzar los objetivos de la política económica. Su empleo depende de su efectividad para

alcanzar dichos objetivos.

A continuación se presenta una clasificación basado en la experiencia de 8 países desarrollados.

Cuadro 1

<u>CLASIFICACION DE INSTRUMENTOS DE POLITICA ECONOMICA</u>	
Saldos	Saldo en cuenta corriente (ahorro)
	Saldo global (déficit o superávit global)
Gastos Públicos	Inversión Publica Subsidios y transferencias a empresas. Transferencias a familias Cambio en existencias Compra corriente de bienes y servicios. Sueldos y salarios Transferencias al exterior
I. Finanzas Públicas	
	Impuestos directos de las familias Impuestos directos a las empresas Impuestos indirectos internos Derechos Aduaneros Contribuciones al seguro social Impuestos sobre la propiedad Impuestos a las herencias Transferencias del exterior
Ingresos Públicos	
Créditos otorgados y obtenidos	Créditos al exterior Créditos a familias y empresas Créditos del exterior

	Operaciones con respecto deuda existente	Operaciones del mercado en títulos a corto plazo Operaciones del mercado abierto en deuda existente
II Dinero y crédito	Instrumentos relativos tasa <u>in</u> terés	Descuento bancario Fijación de tasa de interés máxima Aval de préstamos
	Instrumentos que afectan creación, crédito de los bancos	Encaje mínimo Limitaciones cuantitativas sobre adelantos Aprobación de préstamos <u>in</u> dividuales Directivas-Recomendaciones -Persuasión
	Instrumentos relativos préstamos otros agentes	Control sobre préstamos de entidades locales y <u>empr</u> sas nacionalizadas Control sobre préstamos de empresas privadas Control sobre operaciones de compañías de crédito Control de otras instituciones financieras
III Tipo de cambio	Devaluación Revaluación	
IV Instrumentos de control <u>di</u> recto	Control del comercio exterior de la divisa extranjera y de la <u>in</u> migración	Control de importaciones privadas Monopolio estatal de las importaciones Control de las exportaciones privadas Control de cambios Control de inmigración
	Control de precios	Control de precios de bienes y servicios Control de alquileres Control sobre dividendos Control de salarios

Otros controles
de la economía -
interna

Control de las inversiones
Asignación de materias pri-
mas
Control sobre operación y -
manejo de las empresas
Control de explotación de -
recursos naturales
Racionamiento de bienes de
consumo
Controles de calidad

Respecto a otros
instrumentos

Cambios en el sistema de -
transferencias a familias
Cambios en el sistema de -
subsidios a empresas
Cambios en el sistema tribu-
tario
Cambios en el sistema credi-
ticio
Cambios en el sistema de -
controles directos
Reforma agraria

V
Cambios
institu-
cionales

Afectando direc-
tamente las con-
diciones de la
producción

Cambios en las condiciones
de competencia
Cambios aumentando partici-
pación de los trabajadores
en la administración
Cambios en la extensión de
la propiedad pública en la
industria
Creación de nuevos organis-
mos

Creación de orga-
nismos interna-
cionales

La política económica es un tema que ha sido tratado con gran profundidad por diferentes escuelas del pensamiento económico. En los apartados posteriores citaremos algunos de ellos.

1.2. Marxistas

La teoría marxista surge en un ambiente en que imperaba la doctrina clásica derivada de las enseñanzas de David Ricardo. Una de las características de ésta corriente, es que hace el análisis de la sociedad desde un enfoque de las clases sociales.

La economía marxista muestra como el nivel de desarrollo y el carácter de las fuerzas productivas determinan las relaciones de producción de la sociedad, en particular, las formas de propiedad sobre los instrumentos y medios de producción y la relación en que se encuentran con respecto a éstos los distintos grupos de hombres ocupados en la producción, el modo de apropiar el producto obtenido y la parte que corresponde a cada grupo.³

La teoría marxista intenta sistematizar el movimiento del capital y el proceso de cambio social, en determinación simultánea por la lucha de clases en la producción, consumo, el poder y los valores culturales.

El proceso de acumulación capitalista es un proceso de lucha de clases. La dominación histórica del capital, crece desarrollando las fuerzas productivas que se encuentran bajo su control y a través de la

competencia entre los diferentes componentes del capital. La lucha de - clases sienta un límite a la apropiación de plusvalía, reduciéndose así la explotación absoluta, el desarrollo de las fuerzas productivas aumenta la composición técnica y orgánica del capital, provocando un descenso de la tasa de ganancia; la competencia capitalista da lugar a la concentración monopolista, planteando así serios problemas a la realización de mercancías y desvalorizando el capital fijo.⁴

Uno de los aspectos fundamentales de la teoría de Marx, son sus aportaciones a la concepción de la crisis económica. La teoría marxista de las crisis económicas se relaciona con los análisis de Marx sobre la tendencia a la caída de la tasa de ganancia. Tal y como fué expuesta por él en el libro III de El Capital,⁵ la teoría del descenso de la tasa de ganancia se formula por medio de la siguiente contradicción: cuanto más se desarrolla el capitalismo, más desciende la tasa de ganancia media del capital. El descenso de las tasas de ganancia origina un excedente de capital, porque el crecimiento del capital acumulado, gracias a la creciente extracción de plusvalía, encuentra cada vez menos posibilidades de inversión que conlleven una rentabilidad adecuada. De ahí se deriva un descenso de la inversión productiva que produce una disminución del empleo y la consiguiente reducción de los salarios pagados por el capital. Al disminuir los salarios, la demanda baja paralelamente, provocando una crisis en la venta de las mercancías previamente almacenadas. Así, se produce una crisis de sobreproducción porque la capacidad productiva no puede ser absorbida por la demanda solvente existente, que resulta de las restricciones sobre la demanda derivadas del descenso de las -

inversiones. La incapacidad para realizar sus mercancías lleva al capital a detener su producción, generalizándose el paro y deprimiéndose los mercados. Puesto que la producción capitalista sólo está interesada en la creación de valores de uso en tanto que sean soportes del valor de cambio, la economía sólo se reactivará cuando el paro masivo origine salarios muy bajos, cuando la quiebra de muchas empresas haya desvalorizado el capital fijo y cuando el Estado intervenga o se produzca un acontecimiento inesperado (tal como una guerra) que incremente sustancialmente los mercados y permita la inversión rentable del capital.

Para el marxismo, las crisis económicas son fenómenos inherentes al sistema capitalista y por lo mismo no existe política económica capaz de eliminarla. La eliminación de la crisis sólo puede lograrse con la desaparición del sistema. Para poder contrarrestar las tendencias a la sobreacumulación y a la crisis el Estado se convierte en el eje de todo el proceso, y el capital extiende su acumulación a escala mundial.

La política económica marxista

La política económica desde el punto de vista marxista ponen el acento en las leyes del proceso económico, frente a las cuales el Estado no expresa intereses generales sino la realidad de una hegemonía de intereses particulares que en última instancia, están determinadas por las necesidades de la producción del capital en beneficio de la clase burguesa.

Podemos decir con respecto a la concepción marxista de la políti-

ca económica lo siguiente: "El estado se ha convertido en instancia dominante y, en ese sentido, su gestión es el eje principal de la ideología burguesa... En nombre de éste (el equilibrio económico) interviene el estado en beneficio de la burguesía y contra la clase obrera... El capitalismo es un mundo antagónico donde los que tienen el poder toman medidas para aumentar sus ganancias, medidas que califican de política económica"⁶

La intervención del estado en la economía adquiere una diversidad de formas para la supervivencia del sistema, entre las cuales podemos - destacar las siguientes:

El estado desempeña un papel fundamental en la desvalorización de una fracción del capital social, que permite a los monopolios aumentar su tasa de ganancia transformando en gasto público una parte de la plusvalía acumulada, sin influir directamente sobre la ganancia. Esto es, la asunción por parte del estado de las actividades económicas no rentables.

El estado subvenciona al capital privado directa o indirectamente, en especial a las fracciones hegemónicas del capital monopolista. Ello lo lleva a cabo a través de medidas fiscales como de préstamos y créditos en condiciones ventajosas; e indirectamente, proporcionando los servicios y equipo indispensables para las empresas monopolistas tales como infraestructura industrial, energía, transportes, etc.

El estado se hace cada vez más cargo de los costos sociales del capital, en efecto, la mayoría de los costos de reproducción de la fuerza de trabajo, es asumida por el Estado. Esto se hace cargo de la parte fun-

damental del costo de la investigación y el desarrollo científicos. Esto es esencial para el progreso tecnológico, y comprende la educación y formación de la fuerza de trabajo. Estos gastos son decisivos para el crecimiento de la productividad social del trabajo, pero son demasiado elevados para el capital, por lo que el estado se hace cargo de ellos.

1.3. El Keynesianismo

Es sabido, que a Keynes le tocó vivir la gran depresión del 29, también que los desajustes monetarios y financieros y la desocupación eran dos de los problemas económicos centrales de la época, por lo tanto no es coincidencia que la Teoría Keynesiana surgió tras la búsqueda de los factores que determinan el nivel de ocupación.

Las ideas fundamentales sobre las cuales descansa la teoría keynesiana puede resumirse de la siguiente manera: Nos dice que "la inflación y la desocupación dependen, en primer término del volumen de la demanda efectiva. Una demanda deficiente se traducirá en desocupación, como una demanda excesiva puede traducirse en inflación."⁷

Considera que la gente que tiene más ingreso de lo que necesita para su consumo, generalmente usa el excedente de diversas maneras; atesorándolo, prestándolo o invirtiéndolo. El atesoramiento no reporta ningún ingreso suplementario para el que lo realiza y por lo tanto es estéril, sin embargo, ésta forma es la más líquida y segura. Según Keynes se prefiere cuando hay incertidumbre y advierte que el futuro económico es de una naturaleza sumamente incierta. Para él el deseo de atesorar dinero es el baró-

metro que mide nuestra confianza en el futuro.

Nos dice que el interés es el premio que se paga por no atesorar dinero, la recompensa por desprenderse del control sobre la riqueza en su forma líquida. La tasa de interés está en razón directa de la preferencia de liquidez: mientras más fuerte sea la preferencia por ésta, más alta será la tasa de interés. Cuando en la comunidad aumenta la demanda de dinero sin que haya un aumento de la oferta, se provoca un aumento de la tasa de interés que afecta el incentivo para invertir y que se traduce en una disminución de la demanda efectiva y en un aumento de la desocupación.

Encuentra que la inversión se ha convertido en la variable independiente más destacada por su influencia sobre la ocupación y la actividad económica. Con respecto a esto, nos dice que la inversión determina la ocupación. La decisión de invertir depende de las previsiones de ganancias que tengan los empresarios. Para Keynes la causa de la inestabilidad del sistema económico es la conducta psicológica irracional del inversionista.

Dichas previsiones están influidas por el mercado de valores y por la confianza en los negocios, así como por las instituciones. Las previsiones de ganancia se relacionan con el nivel de rendimientos previsible de los bienes de capital y el interés que debe pagarse para inducir a los tenedores de riqueza a ceder el control de su dinero.

En síntesis, la teoría keynesiana, suele exponerse de la siguiente manera.⁸

- 1.- La ocupación y el ingreso dependen de la demanda efectiva.
- 2.- La demanda efectiva está determinada por la propensión al consumo y el volumen de inversión.
- 3.- La propensión al consumo es relativamente estable.
- 4.- La ocupación depende del volumen de inversión si la propensión al consumo no cambia.
- 5.- La inversión depende de la tasa de interés y de la eficiencia marginal del capital.
- 6.- La tasa de interés depende de la cantidad de dinero y de la preferencia de liquidez.
- 7.- La eficiencia marginal del capital depende de las previsiones de ganancia, y del costo de reposición de los bienes de capital.

La política económica Keynesiana

Durante la época en que vivió Keynes, el sistema nacional e internacional sufrió profundos trastornos. Fué un período de guerras, crisis y revoluciones y también de un total desajuste del sistema económico: desorganización del comercio mundial, transformaciones institucionales y tecnológicas del sistema productivo, cambios en los límites geográficos de los países, crisis del colonialismo.

La política económica Keynesiana ha nacido en estrecha relación con una gigantesca crisis capitalista el hundimiento económico de 1929. - Keynes plantea como imprescindible la participación del Estado en la economía para aminorar los efectos de la crisis a través de políticas económicas que atacaran el desempleo, subconsumo y la baja inversión. También plantea la intervención de éste como un agente capaz de gestar y desarrollar iniciativas tales como: expandir o contraer la demanda del país, fomentar el desarrollo y crecimiento económico, redefinir la distribución del ingreso nacional, también como productor y comercializador para generar fuentes de empleo, invertir en los renglones que no son atractivos para la empresa privada, pero que son necesarios para ésta como para el resto de la sociedad.

La política económica keynesiana considera cuatro objetivos principales a lograr en los países: El pleno empleo, un superávit en la balanza de pagos, una tasa de crecimiento de cuando menos el 4% y un nivel adecuado de ingresos.⁹

Estos serían los objetivos más importantes que un gobierno puede y debe asumir con responsabilidad para un manejo efectivo de la economía. - Keynes mostró la manera en que la economía puede ser conducida para asegurar la utilización completa de recursos, en particular el pleno empleo de la fuerza de trabajo, principalmente a través de la acción del gobierno en el campo fiscal, sin necesidad de ningún cambio radical en el marco de las instituciones de una economía de mercado.

La política económica keynesiana se caracteriza por la utilización

de la política fiscal como medio para provocar la recuperación económica. La política fiscal la podemos definir como el manejo, por parte del Estado, del gasto público, los impuestos, los préstamos al gobierno y la deuda pública, para modificar el ingreso de la comunidad y sus componentes - el consumo y la inversión.

Podemos establecer dos grandes grupos de instrumentos de política fiscal: mecanismos estabilizadores y las variaciones de los impuestos.

Dentro de los mecanismos estabilizadores se encuentran las obras públicas, los pagos de transferencia y los estabilizadores automáticos. Estos últimos son ciertos renglones como gastos, impuestos, seguros y subsidios que se expanden y se contraen cuando la actividad económica aumenta o disminuye. Dentro de los mismos podemos citar los siguientes: impuestos sobre la renta, seguro de desocupación, pagos de seguridad social, subsidios agrícolas, etc.

Ventajas y desventajas de la política económica Keynesiana

Dentro de las primeras tendríamos las siguientes:

- Estimula el consumo
- Se logra un aumento del ingreso y la ocupación
- Se logra un mayor nivel de empleo y de inversión, tasas más altas de crecimiento económico, así como un crecimiento de las exportaciones.
- Se impulsa el crecimiento del mercado interno

Dentro de las segundas tendríamos;

- Al aumentar la producción y el empleo por medio del estímulo de la demanda interna, implica un aumento de las importaciones con respecto de las exportaciones produciendo una baja de la moneda en los mercados de cambio.
- La política fiscal keynesiana conlleva a un déficit presupuestario.
- El déficit del presupuesto hace crecer la deuda externa.

1.4 El Monetarismo

El monetarismo tiene su raíz remota en algunas ideas de la escuela clásica del pensamiento económico y en las ideas liberales del siglo XIX, encuentran su apoyo técnico en la escuela neoclásica. Siendo el profesor Milton Friedman, en la actualidad, el más connotado y efectivo exponente del monetarismo.

Sin embargo, lo que ayuda a definir a los monetaristas en latinoamérica es su gran identificación con las políticas del Fondo Monetario Internacional.

Los fundamentos teóricos sobre los cuales descansa el monetarismo son: la teoría cuantitativa del dinero, la teoría del equilibrio económico, el principio keynesiano de la demanda efectiva agregada y el enfoque monetario de la balanza de pagos.

La Teoría Cuantitativa del Dinero

La teoría cuantitativa del dinero explica el movimiento de los precios por alteraciones en la oferta de dinero. Donde el aumento de precios depende de la cantidad de dinero, es decir $MV=PT$ ¹⁰ en la que tendríamos que:

M= Cantidad promedio de dinero disponible

V= Velocidad de circulación del dinero

MV= La oferta de dinero

P= Precio

T= Volumen de mercancías, servicios y valores en el período indicado.

$$P = \frac{MV}{T}$$

Los factores que determinan la oferta de dinero son:¹¹

- a) La magnitud de la base monetaria
- b) Las cantidades relativas de efectivo y de depósito que el público mantiene.
- c) La proporción entre las reservas bancarias y los depósitos en cuenta de cheques.

Los elementos que determinan la velocidad del dinero son:

- a) El estado de desarrollo del sistema financiero y de crédito y el grado en que es utilizado
- b) Las costumbres de la población respecto al ahorro y al consumo.

- c) El estado de previsión de la comunidad respecto de los futuros volúmenes de ingresos y de precios de mercancías y servicios.

De donde se concluye que los cambios en la cantidad de dinero disponible y sus efectos en los precios sería el siguiente: Un aumento provocado en la oferta de dinero sirve para acrecentar su velocidad, el volumen de la demanda y los precios. Una disminución en la oferta de dinero afecta en igual sentido a los precios, velocidad del dinero y volumen de transacciones.

La Teoría del Equilibrio Económico

Dicha teoría, concibe que la economía se regula a través de mecanismos automáticos, como sería la regulación del libre juego de las fuerzas del mercado. Y que ya desde Adam Smith y David Ricardo consideraban que las leyes de la economía se regían por fuerzas naturales, obedientes de leyes divinas y una mano invisible, por lo que los individuos actuando en plena libertad, generarían la riqueza para ellos mismos y para la nación en su conjunto obteniendo un óptimo resultado. El mecanismo de los precios garantiza la movilización de los recursos hacia la satisfacción de la demanda de la sociedad.¹²

De tal manera que el equilibrio económico se logra en la medida en que los mercados oporen libres de imperfecciones, y sólo las decisiones basadas en los precios de mercado llevarán a una asignación óptima de los recursos económicos. Por lo tanto hay que eliminar las imperfecciones del mercado liberando los mercados.

El Principio Keynesiano de la Demanda Efectiva

El principio de la demanda efectiva de Keynes nos dice:¹³ El nivel de empleo y producción es determinado por la magnitud de la demanda agregada y que el Estado puede actuar sobre ésta por medio de instrumentos monetarios y fiscales a fin de alcanzar determinados objetivos de empleo y producción.

"Un descenso de la demanda efectiva debido al debilitamiento de la inversión privada podría compensarse por medio de una adecuada expansión monetaria y o fiscal, un fortalecimiento excesivo de la demanda sería com pensado por una contracción monetaria o fiscal."¹⁴

El Enfoque Monetario de la Balanza de Pagos

Los monetaristas nos dicen que los problemas de la balanza de pagos son esencialmente monetarios; el déficit de la balanza de pagos se originaría por una expansión del crédito interno más acelerada que la deseada por el público para sus saldos monetarios.

Reducir las importaciones y aumentar las exportaciones, cuando los saldos monetarios reales llegaran al nivel predevaluación finalizaría el proceso de ajuste, restableciendo el equilibrio buscado.

Política Económica Monetarista

La política económica monetarista se ha apoyado en el criterio cen-

tral de que la estabilidad de precios y el equilibrio externo son requisitos para el desarrollo, que sólo bajo condiciones de estabilidad puede el mercado ejercer su función fundamental de orientar la asignación de recursos; y que en tanto ese mercado no se vea perturbado, la libre operación del mecanismo de precios llevará a la asignación óptima de los recursos.

De ahí que, uno de los aspectos que caracteriza la política económica monetarista es que la política monetaria pasa a constituir uno de sus aspectos fundamentales. Las presiones inflacionarias las considera producto de la oferta de dinero, los déficits presupuestales, la inflación de salarios, la perturbación en los mecanismos de precios (tales como controles de precios, las distorsiones en el ahorro y la inversión, el desaliento a la inversión extranjera) en pocas palabras todas identificadas con excesos de demanda; que deben de ser neutralizados mediante restricciones monetarias: severo control de emisiones, regulación del crédito, eliminación de déficits de empresas estatales, reajustes de salarios en función estricta de la productividad, etc. Buscándose con ello la vigencia del mercado que liberado de obstáculos y distorsiones ejerza su función de orientador de las decisiones.

Por otro lado, la política monetaria debe acompañarse de una política coherente con ella de comercio exterior y manejo cambiario. Para que operen efectivamente las leyes del mercado, debe excluirse toda forma de control directo sobre el comercio y los pagos, y donde la acción administrativa -principalmente del banco central- deba limitarse a la corrección de desniveles entre precios internos e internacionales y de desajustes temporales en la balanza de pagos. Tales propósitos se cumplen mediante

la vigencia de un tipo de cambio único y fijo, o bien en tanto se alcancen condiciones generales de estabilidad, de un tipo de cambio libre y fluctuante.

Los dos aspectos señalados de la política económica crearían las condiciones para resolver los problemas del crecimiento mediante la expansión correspondiente del ahorro privado. Sostienen que la estabilidad satisface la condición necesaria de confianza en la moneda nacional, sin la cual no hay incentivo al ahorro interno. Ya que su poder de compra es destruido por la inflación, y su potencialidad se desvía hacia la especulación o la fuga de capitales. La política exterior de comercio y pagos, en los términos señalados ofrecería los estímulos necesarios para atraer el capital extranjero, que compense las insuficiencias del capital nacional frente a los requerimientos del desarrollo.

Por último, se parte de la base de que el establecimiento y la consolidación de éstas políticas, conlleva necesariamente a sacrificios y costos sociales, en términos de empleo, condiciones de vida, etc. pero que se trataría de sacrificios inevitables y transitorios, tras los cuales se abre un camino duradero de estabilidad y crecimiento.

Podríamos resumir la política económica monetarista de la siguiente manera:

Objetivos

1.- Equilibrio externo

- 2.- Estabilidad de precios
- 3.- Liberalismo externo y doméstico
- 4.- Redistribución del ingreso, mayor ahorro
- 5.- Confianza en los indicadores de precios y en la expectación que conduce a una mayor inversión doméstica y extranjera.
- 6.- Crecimiento económico
- 7.- Administración de la deuda pública.

Medidas de Política Económica

- 1.- Política Monetaria
- 2.- Política Fiscal (mayor ingreso y menor gasto)
- 3.- Política de Ingresos (el control de los salarios)
- 4.- Devaluación y tipo de cambio
- 5.- Derogación de los controles de precios, domésticos y externos (aunque con excepciones) y confianza en el libre juego del sistema de precios.

En la actualidad, en México, se ha venido aplicando la política económica monetarista. La realidad ha demostrado que ha sido un fracaso, ya que a pesar de los sacrificios y costos sociales que desde 1982 año en que se impuso esta política monetarista y quince años después, aun no se ve el camino duradero de la estabilidad y el crecimiento. Por el contrario, el país se encuentra postergado en una crisis económica, política y social.

En lo económico no sólo tenemos estancamiento productivo y con-

tracción del mercado, sino que además va acompañado de una inflación, desempleo, quiebra de pequeñas y medianas empresas, crisis de liquidez en los bancos; en lo político el gobierno ha perdido credibilidad entre otras cosas por aplicar ésta impopular política y en lo social tenemos un gran descontento social.

Desventajas de la política económica monetarista

El esquema monetarista configura típicamente una política de corto plazo: los campos a los que se dirige y los instrumentos que destaca tienen que ver fundamentalmente con la acción inmediata, con la creación de las condiciones que se consideran necesarias -destacadamente las de estabilidad- para que el funcionamiento espontáneo de la economía vaya resolviendo por sí mismo los problemas estructurales de más largo plazo.

El monetarismo al privilegiar los mecanismos del mercado de economía abierta termina actuando en favor de la esfera financiera y especulativa y atenta contra la esfera productiva, haciendo depender la actividad económica de la entrada de capitales para obtener condiciones de crecimiento económico y reducción de la inflación.

Se restringe el consumo para disponer de mayores recursos para la inversión y las exportaciones.

El mantenimiento de una política monetarista conduce a la recesión, al disminuir el consumo y con ello se contrae el mercado.

NOTAS DEL CAPITULO PRIMERO

- 1) J. Herschel, Federico, Política Económica, Siglo XXI, México 1989, -
p. 11
- 2) Véase Hollis B. Chenery, "Políticas y Programas de Desarrollo" en Bo-
letín Económico de América Latina, vol III, num. 1 marzo 1968.
- 3) Véase, Marx, Karl, Contribución a la Crítica de la Economía Política,
Ediciones Quinto Sol, 1984, p. 287
- 4) Véase Castells Manuel, La Teoría Marxista de las crisis económicas y
las transformaciones del capitalismo, Siglo XXI, 1978 pp. 141 a 145
- 5) Karl Marx, El capital, libro III, Siglo XXI, 1976, pp. 269-341
- 6) Véase Samuel Lichtenztein y etal, Lecturas de política económica, -
UNAM p. 38
- 7) Véase, Sunkel Osvaldo, El subdesarrollo Latinoamericano, Ed. Siglo -
XXI, p. 231
- 8) Véase Padilla Aragón Enrique, Ciclos económicos y política de estabi-
lización, Siglo XXI, p. 191
- 9) Véase, Nicholas Kaldor, Conflictos en los objetivos económicos nacio-
nales, en Lecturas de Política Económica, Ed. FCE, p. 132
- 10) Véase Lester V. Chandler, Introducción a la Teoría Monetaria, Edit.
FCE, 1968, p. 42
- 11) Ibid p. 54
- 12) Véase Ortiz Wadymar Arturo, El fracaso Neoliberal en México. Edit -
Nuestro tiempo, p. 9
- 13) Véase Alcides José Lasa, Monetarismo versus keynesianismo: el debate -
sobre la efectividad de la política económica, en Revista de Economía
de la UAM, Num. 2, Diciembre de 1984.
- 14) Ibid p. 81

CAPITULO SEGUNDO

EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL COMO PROMOTOR DEL
MODELO NEOLIBERAL2.1. La Crisis mundial en la década de los ochenta como explica-
ción central del fondomonetarismo neoliberal.

Por fondomonetarismo neoliberal se define como el conjunto de medidas de política económica que se instrumentan en un país endeudado como resultado de un acuerdo internacional suscrito entre el país en cuestión y el Fondo Monetario Internacional (FMI), a través de un documento conocido como Carta de Intención y una de sus características es de que debe ser aprobado y supervisado por el FMI.¹

Las políticas tienen su origen en las viejas corrientes del pensamiento económico neoclásico, que confiere a las libres fuerzas del mercado y a la decisión individual de las personas un papel central, por lo que el Estado pasa a segundo término restringiendo al mínimo sus funciones y no debe oponerse a la acción de los individuos, en este caso los empresarios, en la búsqueda de su interés personal.²

Se le llama neoliberal, porque intenta retomar, las viejas ideas clásicas y neoclásicas del siglo pasado, y adoptar sus conceptualizaciones a la crisis mundial de los ochenta, siguiendo sus principios más ortodoxos. Pero dentro de tales puntos el más significativo y común es el de la llamada teoría monetarista, que ya en el primer capítulo se aborda sus bases teóricas sobre la cual descansa.

Las causas que generaron la multiplicación mundial de éstas ideas, se aglutinan dentro de la nueva teoría económica estructurada en los países ricos, encaminada a explicar y hacer frente a la crisis económica de los años ochenta. Surge también a raíz del fracaso del keynesianismo en la mayoría de esos países, ya que su aplicación agravó los desequilibrios de dicha crisis. Así, el neoliberalismo aparece como un conjunto de recetas de política económica, destinadas a aplicarse en los países que enfrentan serios problemas de endeudamiento externo en los países ricos, así como una carencia angustiante de divisas para su desarrollo.

De manera muy general podemos decir que después de la segunda guerra mundial, la reconstrucción de Europa y Japón permitió a nivel mundial la larga prosperidad del capitalismo bajo la hegemonía de los Estados Unidos, la cuál concluye con la derrota de ese país en Vietnam a mediados de los años setentas; época en que se desatan fenómenos incontrolables en los Estados Unidos como el de la inflación provocada por los gastos de guerra en Vietnam, al igual que se inicia un desequilibrio significativo de la balanza de pagos.³

Estos problemas se prolongan hasta los años ochenta resultando ser Ronald Reagan quien promete pagar el precio que sea para afrontarlos y volver a la prosperidad de la posguerra. Así se inicia la era de la "reaganomía", que viene a ser la aceptación en los Estados Unidos de la mayoría de los postulados neoliberales, los cuáles se van a aplicar en los Estados Unidos, pero de manera diferente a como se aplican en los países endeudados. Esta variante del neoliberalismo conservador se aplicará en los Estados Unidos con una mezcla de posiciones económicas, con paradigmas neolibe

rales por un lado frente a keynesianos por el otro, hasta crear una mezcla conocida como economía de oferta u ofertismo.

Esta política ocupa un lugar especial dentro de la explicación de crisis general del sistema capitalista, pues presenta rasgos que la identifican como una serie de medidas tendientes a atacar los problemas de crisis en los EUA, y ante los cuáles han optado por toda una estrategia económica y de política exterior, que tuvo como propósito inicial, abatir el problema de la inflación; generar altas tasa de crecimiento económico, de tal forma que se evitara la caída de la economía y se retornara a la prosperidad anunciada por Reagan en su campaña política, y además, devolver a los EUA la hegemonía militar tan devaluada después de la derrota de Vietnam.

En este mismo sentido, fué objetivo inicial de la política reaganiana el devolver al dólar el papel crucial que siempre había tenido como moneda hegemónica mundial, cosa que había perdido por las devaluaciones durante el gobierno de su antecesor James Carter, con las que el dólar se desacreditó en los mercados mundiales y con ello el prestigio de los EUA.

Para cumplir tales objetivos, se habría de diseñar una serie de medidas de política económica en el interior de los Estados Unidos, que evidentemente tendrían una gran repercusión en el resto del mundo, afectando de manera muy diversa a cada país, de acuerdo con las peculiares condiciones de su desarrollo y situación global.

Presentaremos el Producto Interno Bruto de los EU

Cuadro 2

TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO
DE LOS ESTADOS UNIDOS

1980	0.0
1981	2.1
1982	1.0
1983	6.0
1984	6.2
1985	2.4
1986	2.2
1987	2.4

FUENTE: OCDE, Economía Perspective Internacional
Center D' Informations Internationales.

De una situación abiertamente recesiva en 1980, la economía toma un curso ascendente que culmina con el gran triunfo de la reaganomía en 1984 en que ésta crece a una tasa record del 6.3%; esto se interpreta como que Reagan había logrado lo increíble, o sea abatir la inflación y fortalecer el dólar, al igual que ganar la carrera armamentista y generar altas tasas de crecimiento económico.

Tras esa euforia vino la decepción pues a partir de 1985 la pujante máquina pierde fuerza y se empiezan a observar bajas tasas de crecimiento económico que echan por tierra la ilusión de la larga etapa de prosperidad prometida por Reagan.

Es claro que el problema esencial que había de acarrear esta polfti ca se vería reflejada en el agudizamiento de los déficit en su contabilidad nacional, que hoy día tienden a recrudecerse y a influir en un mayor grado en el desequilibrio mundial.

Según cifras del Departamento de Comercio y el Instituto de los EU, la tendencia del déficit comercial de éste es la siguiente:

Cuadro 3

DEFICIT COMERCIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS
(millones de dólares)

1977	- 12 500
1978	- 12 500
1979	- 2 000
1980	1 200
1981	6 000
1982	- 10 000
1983	- 43 000
1984	-100 000
1985	-130 000
1986	-170 000

FUENTE: Internacional Business Week, El Tío Sam puede convertirse en uno de los mayores deudores. 2 - de febrero de 1986

A su vez otro déficit, el fiscal, sin duda es el talón de aquiles de Reagan y su equipo, en virtud de los fenomenales gastos militares - que en 1987 sumaron 300 mil millones de dólares, (casi la suma de la deuda externa de América Latina). Este déficit fiscal estuvo financiado entre 1980-1983 con fugas de capitales provenientes de Europa, Japón y países subdesarrollados, por las elevadas tasas de interés que garantizaban una gran seguridad y altos rendimientos a la inversión.

Los déficit fiscal y comercial de los Estados Unidos, tienden a ser las variables claves que explican el comportamiento de la economía mundial contemporánea, pues por razón de hegemonía tiende a agravar los problemas en escala mundial.

Entre 1980 y 1988, el mayor efecto del déficit presupuestal de los EU se reflejó de distinta manera en los distintos bloques de países. En Europa, la política devaluatoria del dólar y la elevación sin precedentes de las tasas de interés sólo generó desempleo y pobreza en la mayoría de esos países, ya que hubo enormes fugas de capitales que fluyeron hacia los EU, descapitalizando Europa. Al respecto, en las cumbres de países ricos, Europa se quejaba amargamente por ésta política de descapitalización, frente a lo cuál la respuesta de Reagan fué siempre la misma: esperen a que la economía de los EU se recupere y todo se resolverá automáticamente.

En Japón la situación fué distinta ya que ellos tenían exceso de liquidez y las fugas de capitales a los EU fueron más bien inversiones en negocios directos, entre las que destacan las realizadas en la industria automotriz y la de computadoras, lo cual estaba apoyado por fuertes programas de exportación japonesas a los EU. Por ello, más que afectarles los benefició, al grado de que, para 1988, se calcula que el 40% del déficit comercial de los EU, se debe a un comercio desfavorable con el Japón.⁴

Pero los déficit fiscales y comerciales no sólo se han cubierto con fugas de capitales procedentes de todas partes del mundo sino también con los monstruosos intereses de las deudas externas pagadas por los países del tercer mundo, dentro de los cuales América Latina paga en promedio unos 50 mil millones de dólares anuales.

De aquí que uno de los efectos más violentos de la reaganomía haya

repercutido en los países de América Latina y en general en todos los países endeudados, ya que aparte de la descapitalización que involucra el pago de los intereses de las deudas externas existe la fuga de capitales que las burguesías latinoamericanas han acelerado en la última década.

Los sistemas de ajuste impuestos por la banca internacional y en especial por el Fondo Monetario Internacional, son reflejo de la reaganomía en su lucha por controlar los déficit ya citados, y en su afán de ganar la carrera armamentista a cualquier precio.

La forma como han atacado el problema del desequilibrio comercial es sobre la base de un proteccionismo que tiende a convertirse en guerra comercial, aun no resuelta en su totalidad con la Comunidad Económica Europea, y en especial con Japón, Canadá y desde luego con los países subdesarrollados.

2.2. El fondomonetarismo en países endeudados.

Hacia fines del presente siglo, las relaciones de dependencia entre países débiles y poderosos se regulan mediante nuevas formas de explotación en escala mundial, en las que los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el GATT, tienen asignado un papel coordinador.

Los engranes tradicionales de explotación en escala internacional habían sido el comercio desigual, y la apropiación de recursos naturales

y humanos de naciones pobres, con lo que se lograba el abastecimiento oportuno de materias primas y mano de obra barata para el desarrollo de la gran industria.

Hoy día a cobrado fuerza de alienación de dicho excedente económico por la vía del endeudamiento externo, y el pago de sus monstruosos intereses, supervisados por un organismo hegemónico mundial, que coordina las políticas económicas de los países endeudados a fin de que, mediante ajustes se evite que las riquezas generadas en éstas últimas se aplique al desarrollo interno, y se canalizen a los países acreedores en forma de pagos de intereses por las deudas contraídas.

El aumento del endeudamiento del tercer mundo se recrudeció en la década de los setenta, época en que los países miembros de la organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) depositaron en los bancos trasnacionales las enormes ganancias derivadas del incremento de los precios del petróleo. Por ello, los bancos internacionales tenían mucho dinero para prestar y prácticamente buscaban deudores, especialmente en países como Venezuela, México y otros que ofrecían perspectivas de producción del recurso natural más codiciado del momento.

Sin embargo, las condiciones de contratación de esos préstamos fueron desfavorables para los países que lamentablemente los aceptaron: Fueron créditos atados, de corto plazo y con tasas de interés flotantes que se elevaron sistemáticamente fluctuantes entre el 10 y 13 por ciento, de acuerdo con las políticas seguidas en Londres y Nueva York.⁵

En los años sesenta --por el contrario-- las condiciones que presta-
ba la banca internacional eran muy diferentes pues había créditos para -
finos de desarrollo económico y social, otorgados por instituciones como
el Banco Mundial, el Interamericano de Desarrollo, La Asociación Interna-
cional de Fomento y otras más, con cómodos plazos de 10 a 15 años para -
amortizar el capital y con tasas de interés que fluctuaban entre el 4 y
el 6 por ciento anual, además daban varios años de gracia. En los seten-
ta y sobre todo en los ochenta, se pasó abiertamente a los préstamos es-
peculativos a usurarios, destinados a impulsar los planes de exportación
de materias primas necesarias a los proyectos estratégicos y militares -
de las potencias, con altas tasas de interés y cortos plazos para su pa-
go.

Estas condiciones desfavorables afectaron especialmente a países -
que presentaban problemas de carencias de recursos de capital para desa-
rrollar sus economías, pues para hacer frente a estos compromisos sólo -
podían hacerlo sacrificando su desarrollo en aras de cumplir con el ca-
pital financiero internacional. De ésta manera, la deuda pública externa
es el eje en torno del cual gira la problemática económica del tercer -
mundo.

2.3. Contenido de las políticas de estabilización del FMI.

Recordemos que la política económica promovida por el FMI está sus-
tentada en el monetarismo. Los fundamentos teóricos sobre los cuales des-
cansa dicha corriente ya han sido explicados en el primer capítulo del -
presente trabajo.

Las políticas de estabilización del Fondo Monetario Internacional impuestas a los países que recurren a sus créditos inciden en cuatro ámbitos de la actividad económica: el fiscal, el monetario crediticio, el cambiario y el salarial.⁶

En el ámbito fiscal el objetivo central es tener un déficit del sector público que no supere el 3% del Producto Interno Bruto (PIB). La manera de obtener esto no es tanto a través de un aumento de impuestos sino mediante una disminución del gasto público. En este punto se hace especial hincapié en que el Estado se deshaga de empresas públicas deficitarias y elimine los subsidios dirigidos a estabilizar artificialmente ciertos precios. Dejando de lado la posibilidad de disminuir el déficit mediante el aumento de impuestos, el FMI considera que la reducción del tamaño del sector público es la prueba de fuego de la mayoría de los programas antiinflacionarios.

En el ámbito monetario y crediticio se recomienda la fijación de topes cuantitativos a la expansión del crédito sobre todo al sector público (gobierno central y empresas públicas). Se trata ante todo de evitar que el Estado recurra a la emisión monetaria para sostener una política expansiva de gastos bajo la presión de la necesidad de elevar el bienestar social. Dentro de éste mismo ámbito monetario-crediticio los programas de ajuste proponen la instauración de tasas de interés real positivas. Dichas tasas de interés permitirían alcanzar varios objetivos; mejorar los criterios de asignación de recursos alentando la selección de proyectos con rentabilidad elevada en detrimento de aquellos que no generarían los recursos capaces de servir los préstamos; contrarrestar

las tendencias a la fuga de capitales y favorecer la repatriación del capital fugado; aumentar la tasa de ahorro disminuyendo el consumo.⁷

En el ámbito cambiario y de relaciones con el exterior el nivel - del tipo de cambio es un punto central de los programas de ajuste. Se - considera que la sobrevaluación de la moneda nacional, agravada por altos gravámenes arancelarios y barreras no arancelarias, presiona hacia - el desequilibrio externo. La sobrevaluación alienta la importación de bienes y servicios (fomentando paralelamente el atesoramiento de divisas - por parte de los agentes económicos) y desalienta las exportaciones deteriorando la posición de las reservas internacionales del banco central. Para solucionar todos estos problemas, el FMI propone devaluar la moneda nacional siguiendo el criterio de paridad de poder de compra entre monedas basado en las diferencias acumuladas que durante un período de referencia se registraron entre la inflación interna y la inflación de los países con los que se lleva a cabo la mayor parte del comercio exterior. De la devaluación el FMI espera una doble consecuencia: una reducción de la demanda global en el corto plazo (provocada por el efecto inflacionista de la devaluación) y una reasignación de los recursos productivos hacia el sector externo en el mediano plazo. Recientemente el FMI ha propuesto devaluaciones que superen lo requerido por la paridad del poder de compra con el objetivo de aumentar la competitividad de las exportaciones, aún si esto es a costa de atizar la inflación. Finalmente, en el mismo ámbito cambiario el FMI se opone a la existencia de tipos de cambio múltiples y a cualquier restricción al movimiento de capitales y mercancías (convenios bilaterales de comercio, licencias, cuotas de importación, etc.)

En el ámbito salarial, los programas del FMI buscan un freno del crecimiento a mediano y largo plazo de los salarios reales y, cada vez más a menudo, una disminución en el corto plazo. El estado debe poner el ejemplo limitando el alza de los salarios de los empleados públicos.

Fuera de los cuatro ámbitos mencionados vale la pena señalar que el FMI se opone a cualquier tipo de control de precios (excluyendo el precio de la fuerza de trabajo) y presiona para que los países adopten medidas favorables al ingreso de la inversión extranjera.

2.4. El Fondo Monetario Internacional y el dogma de la Austeridad

Aparte de la renuncia a ciertos atributos fundamentales de la soberanía nacional, lo que más llama la atención en la terapéutica impuesta por el FMI es el carácter antisocial de las medidas propuestas, la ineficiencia para lograr sus objetivos fundamentales de eliminar el déficit de la balanza de pagos y frenar la inflación. En un estudio elaborado por los técnicos de esta institución, "en torno a setenta y cinco planes de estabilización ejecutados bajo la tutela del Fondo se demuestra que sólo hubo una mejoría en la reserva neta de divisas en dieciocho casos; esto significa que tres países sobre cuatro no tuvieron la menor mejoría. Sobre los veintinueve programas contra la inflación, sólo en siete casos se logró reducir la tasa de inflación. Por el contrario, el estancamiento se manifestó en más de la mitad de los casos"⁸

Pero en la imposición de sus planes de austeridad, el FMI no actúa sólo. Hay una participación importante y activa de los dirigentes de los

más grandes bancos privados en el funcionamiento del Fondo. Los bancos privados aseguran un volumen de préstamos internacionales incomparablemente más elevado que la posibilidad de giro sobre el Fondo. Los bancos privados aseguran un volumen de préstamos internacionales incomparablemente más elevado que la posibilidad de giro sobre el Fondo. Los bancos privados, aseguran lo esencial del financiamiento de los déficits en balanza de pagos. En la práctica, los banqueros consideran los acuerdos de préstamos del Fondo como un certificado de buena conducta del país que solicita el préstamo. Es por ello que con anterioridad a los acuerdos de renegociación de la deuda los bancos privados con la complicidad de las autoridades monetarias locales exigen la puesta en marcha de un plan de austeridad implementado por el FMI.

Así la banca privada internacional, las autoridades monetarias nacionales y los organismos financieros internacionales se vuelven los principales defensores del dogma de la austeridad y de algunos otros viejos mitos del liberalismo económico. La recomendación es clara "hay que ser austeros", "hay que vivir según sus medios" "hay que abandonar la economía ficción" "hay que ahorrar lo más posible para poder invertir y lograr el crecimiento" . El ajuste -se dice- es un proceso doloroso pero no hacerlo sería peor.

La austeridad en términos generales y dentro de los esquemas fondistas, se presta para muy diversas interpretaciones de acuerdo con la clase social hacia quienes la aplica. Por ejemplo, de inmediato se castiga al salario y al empleo. En tanto opera el criterio de flexibilidad de precios, a fin de no desalentar la producción, en contraste con el más -

mezquino regateo a los salarios, los cuales, dentro de estos esquemas, - son considerados inflacionarios y por lo mismo se evita su elevación.

Por el contrario, a las clases altas se les permiten muchas maneras para cubrirse de la crisis, como la de dedicarse libremente a la especulación tanto con moneda extranjera como con otros instrumentos extra-bancarios como en el caso de México los Cetes, Petrobonos, papel comercial y la especulación en la bolsa de valores.

Por otra parte, a los empresarios se les permite libertad de precios, por lo que venden menos pero más caro, lo que les permite resarcirse de las pérdidas que les ocasiona la reducción del mercado interno. Pero más aún, hay quienes no se les restringe el mercado pues venden artículos de demanda necesaria que no puede disminuir, y esto los lleva a que acumulen en épocas de austeridad fortunas que quizás en otras épocas no tendrían, es decir, los empresarios y en especial los grandes comerciantes se benefician enormemente con la libertad de especular.

Por otro lado, dentro de la austeridad, tenemos la política de tasas de interés elevadas como instrumento para alentar el ahorro interno impuesta por el FMI, tiene efectos desastrosos sobre la economía. Por lo siguiente, afectan las cargas de las empresas. Estas se ven ante el dilema de repercutir o no repercutir el aumento. En caso de no hacerlo los beneficios disminuyen y la rentabilidad de la empresa resulta afectada. En caso de poder hacerlo, la incidencia inflacionista es máxima, con lo que la competitividad nacional en su dimensión precio sale afectada.

Si las políticas de austeridad aplicadas a una sola economía son dañinas, aplicadas bajo el control del FMI a todas las economías en dificultad, además de ser incoherentes, se convierten en la estrategia óptima para profundizar la crisis.

2.5. México ante el Fondo Monetario Internacional

Aunque las relaciones de México con el FMI se remontan a fines de los años cuarenta y principios de los cincuenta, la influencia de este organismo en nuestro país fue marginal hasta la primera mitad de los años setenta. En aquellos primeros años (1974-1976) durante los cuales mencionar la inflación, el FMI y los problemas de la deuda externa sonaban entonces como tomas extraños a los oídos y a la percepción de quienes vivían aún bajo el signo del "desarrollo estabilizador" o del "desarrollo compartido". En aquel entonces el conocimiento del FMI estaba casi reservado a las esferas gubernamentales y a economistas especialistas en el área monetario-financiera.

En 1976 se comienza a oír hablar un poco más del FMI, a raíz de la Carta de intención firmada por el gobierno de México con este organismo. Sin embargo, como resultado de los descubrimientos petroleros y de la disponibilidad de crédito en la banca privada internacional, México realizó una política económica diferente de la que fué concebida en el acuerdo de estabilización con el FMI, de tal suerte que el papel de este organismo en el país se minimizó.

La presencia del FMI en la economía mexicana se hace verdaderamente

sentir -como en la mayoría de los países subdesarrollados en dificultad- en la década de los ochenta.

Justamente fueron las dificultades que enfrentó México en 1982 para hacer frente a sus compromisos con el exterior lo que le llevó a solicitar un crédito por 4, 500 millones de dólares al FMI. Se trataba de un crédito de facilidad ampliada sujeto a una alta condicionalidad, es decir a la presentación de un riguroso programa de ajuste económico aceptable - para la institución. De hecho, en el momento en que el gobierno de México presentó la solicitud ya tenía varios meses aplicando una política de ajuste muy similar a las propuestas por el FMI, si dejamos de lado las - políticas salarial y comercial.

Y es a partir de este año 1982, que México ha seguido aplicando la política económica propuesta por el FMI a través de los diferentes Pactos: El Pacto de Aliento y Crecimiento (PAC) en 1986, el Pacto de Solidaridad Económica (PSE) en 1987 y el Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE) 1988.

Dichos pactos se verán más detenidamente en el tercer Capítulo en - el punto que se refiere a la nueva política económica bajo el ajuste fondomonetarista.

NOTAS DEL CAPITULO SEGUNDO

- 1) Véase Ortiz Wadgymar Arturo, El Fracaso Neoliberal en México, Edit. Nuestro Tiempo, 1988
- 2) Véase, Smith Adam, Riqueza de las Naciones, Ed. Cultura, Ciencia y Tecnología, 1976.
- 3) Véase, Ortiz Wadgymar Arturo, ob. cit.
- 4) Véase, Ortiz Wadymar Arturo y etal, El nuevo orden económico trilateral, Cuadernos de investigaciones del Instituto de Investigaciones - Económicas, UNAM, 1985.
- 5) Guillen Arturo y etal, La deuda externa, Edit. Nuestro Tiempo, 1989
- 6) Véase Alberro Luis e Ibarra David, Estudios Económicos, Colegio de - México, 1987, p. 32
- 7) Guillen Romo Héctor, El sexenio de crecimiento cero, Edit. Era 1990.
- 8) Ob. cit. p. 41

CAPITULO TERCERO

EL NEOLIBERALISMO EN MEXICO

3.1. Antecedentes

Teniendo como meta la protección a la planta productiva y el empleo se instrumentó un programa sustitutivo de importaciones que tendía a producir en el país lo que anteriormente era necesario adquirir del exterior.

Esta idea fué uno de los pilares básicos de la política económica de México a partir de los años cuarentas, aprovechando la coyuntura histórica que significó el lapso de la Segunda Guerra Mundial, cuando nuestros principales proveedores de productos manufactureros tenían distraído su aparato productivo en la industria bélica, por lo que les era imposible atender la demanda mundial de esos productos, generando a su vez seria escasez de artículos manufacturados en todo el mundo. Esto propició el crecimiento de operaciones industriales en México y en otros países tendientes, a llevar a cabo proyectos manufactureros, sin competencia importante por parte de los países beligerantes empezar a cubrir un mercado de enormes dimensiones.

Sin embargo, cabe señalar, si fué posible llevar a cabo la industrialización del país a través del proceso de sustitución de importaciones fué: porque además de la guerra entre los grandes países, a los monopolios ya no les interesaba producir este tipo de bienes de consumo ligero sino otros que requerían una mayor tecnología y dejaban una mayor ganancia; también, debido a las grandes movilizaciones de las masas trabajadoras me-

xicanas.

De 1940 a 1970 período que algunos han llamado milagro mexicano, el Estado jugó un papel altamente participativo en el proceso industrializador. En los años de 1940 a 1953 el gobierno orientaba la mayor parte de su inversión a la agricultura, mientras que la industria obtenía en relación con aquella menores inversiones gubernamentales; pero de 1954 a 1970 el comportamiento de éstas dan un giro en favor de la industria pues mientras ésta se llevó el 31.4% del total de las inversiones el sector agrícola se lo alcanzó el 11%.¹

Como ya se ha mencionado, la participación del Estado coadyuvó en el importante proceso de industrialización. Así nos encontramos con un Estado que, a través de políticas económicas y de su participación directa en la economía tomó como eje de su programa la industrialización del país. La economía mexicana logró una transformación radical de su estructura productiva, sectores productivos tradicionales como el agrícola y el minero fueron desplazados por los de la industria y servicios, en los renglones manufacturero, de la construcción, energía eléctrica y otros energéticos.

Se gestionaron e impulsaron elevados proteccionismos en favor de la industria; a nivel de mercado y su relación con el exterior se erradicó la competencia con las importaciones a través de impuestos a estas últimas y elevando los aranceles; a nivel de mercado interno para fomentar mayores inversiones, se exentó de impuestos (en renta, importaciones, exportaciones) a la industria naciente como a la estratégica. De igual modo, se lle-

varon a cabo políticas que alentaron la inversión privada por medio del gasto público. A través de éste se financió programas y obras de infraestructura en los renglones de riego, crédito agrícola, comunicaciones, turismo y obras públicas, generando así una mayor conexión entre uno y otro centro productivo y de comercialización, gestando cambios en el sector agropecuario al dar mayor apoyo a la agricultura de exportación y de propiedad privada, que a la ejidal; se alentó la demanda interna por medio del gasto para el bienestar social, como es la educación, la salud pública la vivienda, el bienestar y la asistencia. En pocas palabras, la política fiscal jugó un papel importante para alentar el crecimiento y la inversión privada, ya que el Estado decidió no aumentar los impuestos al capital durante este tiempo.

Del periodo antes mencionado el comprendido entre 1954-1970, conocido como el desarrollo estabilizador llamado así porque tenía como objetivos fundamentales: la estabilización del tipo de cambio, la estabilidad de los precios nacionales, el logro de una tasa de crecimiento del producto nacional entre 6-7% anual y el financiamiento del desarrollo con ahorros voluntarios nacionales y del exterior.²

Con el modelo del desarrollo estabilizador, durante 16 años se sostuvo una tasa del producto nacional de 6.5% anual, estabilidad de los precios y del tipo de cambio. Estos son los éxitos de éste modelo además de la estabilidad política que se rompió con los acontecimientos de 1968.

Sin embargo, vale la pena mencionar algunas de las relaciones bási-

cas en que se apoyó el desarrollo sostenido y estable de esos años:³

-El estado se convirtió en uno de los más fuertes promotores del desarrollo industrial, quien para apoyar y proteger a nuestra industria utilizó una política económica de apoyo financiero, arancelario e impositivo que la protegía de la competencia exterior. Dentro de ésta política, el estado mismo se convirtió en promotor y empresario de aquellas empresas que por la cuantía de los recursos financieros, el largo período de gestación de las inversiones y los mayores riesgos, no eran proyectos atractivos para las inversiones privadas, pero que tenían importancia para el país.

- El sector agrícola fué una de las bases para la estabilidad de precios, subordinando la actividad agrícola en beneficio de la industria dándole a ésta los siguientes beneficios: Proveyéndola de divisas y materias primas baratas; alimentos a precios bajos a la población urbana para hacer atractiva la inversión industrial por el bajo costo de subsistencia y reproducción de la fuerza de trabajo; aportar mano de obra para la industria y los servicios, así como para integrar una reserva de desocupados, que supera la magnitud de la población empleada en la industria y los servicios y que contribuye de manera decisiva para mantener bajos los salarios en todo el país.

- El sector agrícola, debido a una permanente relación de intercambio desfavorable y a la baja tasa de inversión pública en el campo, sufrió una continua descapitalización, que afectó profunden-

te su crecimiento.

- El proteccionismo favoreció discriminada y excesivamente a las industrias de consumo, en tanto por otro lado se estimuló la importación de bienes de capital aunado a la tendencia a utilizar cada vez más los recursos financieros del exterior, frente a una insuficiencia dinámica de la exportación de bienes dando como resultado que la dependencia externa del proceso de inversión se hizo más férrea y la reproducción del sistema más vulnerable.
- El crecimiento de los salarios reales que tuvo lugar en esta fase no fué capaz de contrarrestar las tendencias a la gran concentración del ingreso. Lo que propició en todo caso fué una mayor estratificación de los ingresos de los asalariados urbanos, lo cual aunado a la cada día mayor pobreza campesina y a la irrupción masiva de los marginados urbanos, ensanchó la base de la pobreza mexicana e hizo más angosto el vértice de la riqueza.

3.2. Agotamiento del Modelo del Desarrollo Estabilizador

A partir de 1971 la economía mexicana inicia una fase crítica que sigue perdurando hasta nuestros días, uno a uno, desaparecieron los signos exitosos de la etapa del desarrollo estabilizador y afloraron los del deterioro tales como: el estancamiento productivo, la inflación, el desequilibrio externo y el déficit público entre los más importantes. Estas tendencias son la expresión contradictoria de una forma de crecimiento

to autolimitativa y altamente vulnerable respecto de los movimientos internacionales de mercancías dinero y capitales.

Pasemos a analizar las raíces de estos problemas económicos que se gestaron y tienen que ver con la dinámica y la forma que adoptó el crecimiento capitalista de México en el periodo del desarrollo estabilizador.⁴

El estancamiento productivo.- Este fenómeno que ha gobernado la situación económica actual se caracteriza por el singular descenso del ritmo de la actividad productiva en los últimos años, en particular de aquella que se dirige a ampliar y perfeccionar la planta productiva. El desconsenso de la inversión productiva, principalmente privada se vincula con el patrón de acumulación de capital, que al depender de manera permanente de la producción de bienes de consumo durable exigió, dadas las condiciones socioeconómicas de México, de un ingreso muy concentrado, así conforme la acumulación de capital avanzaba y por tanto, la capacidad productiva crecía, el aparato productivo se enfrentaba con mercados relativamente cada vez más estrechos. En consecuencia, la concentración de la propiedad y el ingreso, la estrechez de los mercados y el crecimiento simultáneo de la capacidad ociosa fueron constituyéndose en barreras para la continuidad de la inversión.

En un país como el nuestro, con enormes desigualdades regionales y de considerable población rural que vive en condiciones de subsistencia, el desarrollo oligopólico ha exigido una elevada concentración del ingreso que, en medio de niveles de pobreza absoluta muy generalizados, ha propi-

ciado patrones de consumo que implican fuertes límites al desarrollo exten- sivo de la inversión. La adopción de ésta vía se expresó en el abandono de la explotación productiva, de los recursos abundantes de México, y determi- nó la necesidad de depender en gran medida de la importación de bienes de capital. Estos fenómenos limitaron el efecto multiplicador de la inversión sobre el empleo y sobre la expansión de la estructura industrial.

Por otro lado, la creciente penetración del capital monopolista ex- tranjero ha contribuido a restarle dinamismo al crecimiento de la inver- sión productiva. Al establecerse en las ramas de mayor concentración, acen- tuó las tendencias a generar márgenes elevados de capacidad ociosa.

La inflación.-Este, es otro de los fenómenos contrario a la estabi- lidad de precios en el desarrollo estabilizador. El fenómeno inflacionario fué impulsado originalmente por el estancamiento de la producción agrícola que se inició desde mediados de la década de los sesenta. A esto se sumó - el estancamiento productivo del sector industrial en sus ramas manufactu- ras, y así el fenómeno se generaliza. El estancamiento en la producción a- gropecuaria es el resultado de largos años de abandono de este sector por parte del Estado, que no sólo redujo sistemáticamente la inversión en el - campo, sino que además lo concentró en unas cuantas regiones y rubros, de- jando al margen al grueso de las regiones y los productores. El deterioro de la capacidad productiva del campo se vió reforzado por la política de - congelación de precios de garantía seguida durante la época del desarrollo estabilizador. Así, sin inversión, ni asistencia técnica y promoción orga- nizativa por parte del Estado, y con precios al productor estancados, la - economía agrícola entró en crisis.

A las presiones alcistas provenientes de los productos de consumo básico, se sumó la inflación internacional que México incorpora permanentemente a través de la importación de bienes de inversión y materias primas de origen industrial ligadas al crecimiento de la producción interna. Esto, pudo absorberse relativamente en la década pasada a través de una óptima combinación de proteccionismo nacional y considerable estabilidad internacional. Sin embargo, al desatarse la inflación en los países desarrollados la presión sobre los costos internos se redobló considerablemente.

Por otra parte, el oligopolio sinónimo de poder efectivo por parte de la gran empresa influyó decisivamente sobre los precios de los bienes y servicios que vende y compra, para fijarlos en el nivel que más convenía a sus objetivos de rentabilidad y acumulación.

El desequilibrio externo.- El crónico desequilibrio externo de la economía mexicana con frecuencia ha sido visto como un típico desequilibrio financiero. Lo es sin duda, sobre todo en los últimos años, que en materia de relaciones con el exterior todo o casi todo es un brusco y perpetuo movimiento de dinero y precios. Con todo, el desequilibrio externo tiene, como la inflación, una raíz estructural que consiste en que el proceso de acumulación y reproducción de capital en México exige como mediación imprescindible la dependencia respecto al exterior, ya que sin la importación de bienes de capital que repongan y aumenten la base productiva y sin la compra externa de un sinnúmero de materias primas, una gran parte de la producción industrial sería imposible.

Tal dependencia surgió y se profundizó al configurarse un patrón de -
cumulación fundado en la producción de bienes de consumo, especialmente de
consumo durable, que dejó prácticamente la producción de bienes de capital.
El privilegio otorgado al crecimiento de la industria y sacrificando al sec-
tor exportador que era el campo, trajo como consecuencia que las divisas ge-
neradas por las exportaciones agrícolas y por el turismo extranjero fueron
cada vez más insuficientes para cubrir el volumen de importaciones que la -
industrialización exigía. Esta tendencia se vio agravada por la creciente -
salida de divisas por concepto de turismo mexicano rico, producto del alto
grado de concentración del ingreso. La creciente brecha resultante hubo de
ser cubierta, con deuda pública externa y con inversión extranjera directa.
En este marco, el fenómeno no tenía más ruta de evolución que su profundiza-
ción, pues la forma como el déficit externo era financiado, ahondaba el pro-
pio desequilibrio externo.

Se sumaron a las tendencias estructurales del déficit externo la crisi-
s en la producción de alimentos agrícolas y la insuficiencia petrolera -
-que tuvieron que importarse-, así como el desorden financiero internacio-
nal, que impulsaron al alza los niveles de los precios y de las tasas de -
interés, desencadenando la especulación con divisas y la fuga de capitales.

Estas tendencias se tradujeron en un crecimiento sin precedentes de -
la deuda externa, la cual sirvió para apenas afrontar la inflación interna-
cional, comprando menos bienes que antes y para permitir que el Estado enca-
rara, sin ningún éxito, la especulación p rivada desembocando en la devalua-
ción del peso en 1976.

El déficit fiscal.- El creciente déficit de las finanzas del Estado - tiene que ver con los requerimientos de la acumulación privada del capital. En México esto ha sido evidente, la escasamente desarrollada base con que - contaba el crecimiento industrial, le impuso al Estado la tarea de crear la infraestructura material, impulsar industrias estratégicas que por su tamaño son al principio poco rentables, enfrentar las tensiones sociales, necesidades colectivas producto del propio avance de la industria. A esta exigencia de construcción de la infraestructura y de la expansión de los servicios públicos -necesarios para la expansión de la economía- se aunó una - estrategia tributaria orientada a estimular la formación de capital por todos los medios; el resultado fué una estructura fiscal débil que, al financiarse con endeudamiento interno y externo creciente, reprodujo de manera - ampliada su déficit.

En la misma dirección operó la política de precios y tarifas de las - empresas estatales. Estas, han funcionado por la vía de los precios como ca nales permanentes para trasladar excedente hacia el capital privado; así co mo la producción suficiente de insumos y servicios de uso generalizado para coadyuvar al proceso de acumulación de capital. La operación de estas dos - fuerzas -precios concesionados y producción en continua expansión- condujo a las empresas estatales a una situación financiera desequilibrada que repercutió sobre el monto del endeudamiento, reforzándose así las cargas financieras del sector público en su conjunto.

Vista con esa óptica, la crítica situación financiera del Estado en - los años recientes no ha sido sino la exarcebación de un desequilibrio que

ha acompañado desde el principio la industrialización capitalista en México y que, en la etapa estabilizadora, se consolidó y aceleró su ritmo.

3.3. El contexto internacional y la integración de México al mercado mundial en los 80's

La economía mundial está cambiando hacia una globalización de los mercados y una regionalización de la economía internacional. Los acontecimientos que han influido de manera significativa en dichos cambios han sido: la crisis económica mundial; el traslado de los centros tradicionales económicos, financieros y comerciales de su localización atlántica Londres, Amsterdam y Nueva York, hacia la zona del Pacífico que antes fuera periferia Tokio, Hong Kong y Singapur; la gran Revolución tecnológica que se está dando en las postrimerías de la penúltima década de nuestro siglo, que contiene un cambio cualitativo de incalculables consecuencias, que transforma de raíz el panorama industrial del mundo y que tiene sus expresiones principales en la robótica, la electrónica computacional y ordenadora, y la ingeniería biogenética; el resquebrajamiento del bloque socialista que se manifestó con la caída del Muro de Berlín, el colapso del sistema en Europa Oriental y la Guerra del Golfo Pérsico.⁵

La globalización de los mercados y la regionalización de la economía internacional, es una manifestación más de la interdependencia creciente que existe entre las naciones y expresa a su vez, las zonas de influencia determinadas por los países hegemónicos. La globalización se da a escala mundial y es resultado de la expansión del comercio internacional y de la

internacionalización del capital.

El comercio internacional es actualmente el motor principal principal del crecimiento y el desarrollo para los países, industrias y empresas porque permite que éstas últimas se especialicen en etapas diferentes del proceso de producción.

La interdependencia creciente que existe entre las naciones se define a través de la regionalización mundial y expresa a su vez, las zonas de influencia determinadas por los países hegemónicos con Estados Unidos, Japón y Alemania al frente. La conformación de bloques económicos o regionalización es el resultado en gran parte, de las medidas de política económica puestas en práctica en la posguerra.

Actualmente se reconocen tres grandes bloques económicos con diversos niveles de integración y conformación. El bloque asiático hegemonizado por Japón, aunque China se integra cada vez más. El área de influencia de Japón es el sudeste asiático (Taiwan, Corea del Sur y Malasia), países que lograron espectaculares niveles de crecimiento con base en exportaciones en los años ochenta. El bloque de América del Norte donde el eje que hace girar este bloque es Estados Unidos, país que firmó un Tratado de Libre Comercio con Canadá y México. La idea, a la larga es incorporar de manera creciente al resto de América Latina. El bloque de la Comunidad Económica Europea integrado por Francia, Italia, Holanda, Bélgica, Luxemburgo y Alemania.⁶

La característica más importante del actual proceso de integración es su diversidad. En algunos casos su principal impulso es la semejanza en las condiciones macroeconómicas; en otros negociar en forma colectiva con Estados Unidos y Europa, y en otros más la renovación de compromisos de largo plazo. Por otro lado refleja un mundo excesivamente complejo. Ningún país podría jugar un papel al estilo de Inglaterra en el siglo pasado o aun Estados Unidos en gran parte del presente. Las potencias regionales reflejan la existencia de problemas globales que las naciones ya no pueden enfrentar con la eficiencia requerida, de ahí la necesidad de sondear nuevas formas de solidarismo entre países limítrofes.

De ahí que la política económica está determinada y condicionada por el llamado grupo de los siete: Estados Unidos, Canadá, Alemania, Italia, Reino Unido y Japón. Estos países definen los procesos, normas y ejecución de la política económica internacional.

Los medios que emplean para aplicar sus políticas son las empresas transnacionales y los grandes bancos privados. La política también tiene una orientación global y se ejerce a través de las instituciones y organismos internacionales: El Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), Comisión Europea, Club de París, la ONU, la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

La manera en como impone sus condiciones el bloque económico constituido por el G-7 (Grupo de los siete), es a través de múltiples formas -

económicas, políticas, culturales y militares. Es importante destacar que combina la fuerza militar (que posee con suficiencia) con el poder económico, tecnológico, financiero y político, así el poder es inmenso, cuando no funciona un recurso "normal" las armas lo deciden -para determinar la nueva correlación de fuerzas necesarias y construir el nuevo orden-.

El G-7 posee en conjunto un Producto Nacional Bruto de aproximadamente 13,540 billones de dólares, lo cual representa más del 50% de la producción mundial, y realiza el 64% de las exportaciones y el 57% de las importaciones, cuenta con los mayores recursos financieros, controla el mercado de bienes y servicios, son quienes han desarrollado las nuevas tecnologías y mantienen la fuerza militar.

Cuadro 4

PRODUCTO NACIONAL BRUTO DEL GRUPO DE LOS SIETE

Países	PNB/1990 Billones de dólares)	PNB/Hab./1989
Estados Unidos	5329	21 100
Francia	1191	17 830
Alemania	1490	20 750
Canadá	578.6	19 020
Italia	1089	15 150
Japón	2892	-
Reino Unido	978.4	14 150
TOTAL	13548	-

Fuente: Revista Time, 26 de marzo de 1990

En el cuadro 4 destaca la relevancia que tiene Estados Unidos, quién sigue siendo la potencia mundial más importante en el terreno económico, político y militar; ya que su PNB es equivalente a 5400 billones de dólares, que representa el 25% de la producción total mundial y el 40% de la producción del grupo de los siete. Realiza un comercio total de 800 mil millones de dólares anuales; posee más del 60% de la producción total de alimentos; controla la producción y el mercado de energéticos, y mantiene desarrollos de punta en biotecnología, computación, sistemas de información, tecnológica militar y espacial.

Si bien es cierto que EU es relativamente fuerte por su dominación hacia los países del exterior, tiene también su parte débil: Cruza por una etapa de recesión, un alto déficit comercial y presupuestal, una deuda externa total acumulada de 600 mil millones de dólares, una fuerte disputa por la hegemonía tecnológica con Japón que se la está arrebatando y un gran descontento social de los países que tiene sometido.

La situación de globalización, apertura y libertad de las economías en el contexto internacional a empujado al gobierno mexicano a insertarnos al modelo de economía globalizadora o abierta del comercio internacional adaptado en el país a principios de la década de los ochenta, tiene como idea principal hacer cambios en la estructura industrial, dirigidas a aumentar la productividad, la competitividad y la rentabilidad de las producciones nacionales "en donde a diferencia de políticas anteriores de gobierno, el motor de crecimiento reside principalmente en las exportaciones."⁷

Esta era en esencia la nueva estrategia de desarrollo, la cual postu

la que sólo con el replanteamiento del proceso productivo, orientado a convertir al comercio exterior en la actividad central y motriz de la economía, se pueden anular desequilibrios, evitar el estancamiento en la crisis y lograr un desarrollo firme y sostenido. Así el grupo gobernante manifestó su intención de concertar los recursos y esfuerzos de los principales sectores económicos del país para fortalecer el comercio exterior y convertirlo en el eje fundamental de la economía nacional.

Para tal propósito se crean en julio de 1984 el programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (Pronafice), el cual proponía como política de comercio exterior cuatro grandes lineamientos: racionalización de la protección; fomento a las exportaciones, integración y desarrollo de las franjas fronterizas, zonas libres; y negociaciones comerciales internacionales.⁸

En abril de 1985 se dió a conocer el Programa de Fomento Integral a las exportaciones (PROFIEIX), que tiene como objeto principal hacer rentable la actividad exportadora a través de un sistema de incentivos automáticos y pragmáticos y permita articular a las empresas grandes, medianas y pequeñas para inversiones en los mercados externos, dentro del cual se contempla: la eliminación de permisos previos y la reestructuración arancelaria, el fomento y apoyo a la producción, de manera coordinada por el IMCE y el sistema bancario nacional; estímulos fiscales a las exportaciones; la implantación de programas de importación temporal de maquinaria, equipo y herramienta; fomento a la producción en zonas fronterizas. etc.⁹

Siguiendo en ésta línea de apertura hacia el exterior el 25 de julio

de 1986 se firmó formalmente el ingreso de México al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) en base a un Protocolo de adhesión en donde se plantea: que México es un país en desarrollo por lo que recibirá un trato de no reciprocidad en las negociaciones internacionales; se consideran sectores estratégicos la agricultura, los energéticos; se protege a algunas ramas, principalmente dominadas por las transnacionales como la automotriz y la farmacéutica, las cuales se considera necesario protegerlas; la protección a las industrias se eliminará en un plazo de ocho años; la eliminación de subsidios a las exportaciones, salvo las aceptadas en el Acuerdo General que están contempladas en el PROFIEIX.

En dicho protocolo de adhesión se plasma esencialmente la parte comercial de la apertura al exterior, que se ha convertido en el eje de la política económica del actual gobierno. La tesis central es la de favorecer a la modernización de la industria nacional, para obligarla a actualizarse mediante la competencia exterior, a fin de generar, lo que ellos llaman el cambio estructural que teóricamente nos convertirá en país moderno y competitivo en el exterior, o sea, lo que llaman la reconversión o modernización industrial.

Podemos decir, que la política comercial de México en el periodo 1988-1993 estuvo enfocada principalmente a ratificar la implementación de la apertura comercial anteriormente descrita, pero ahora bajo las bases de un proceso de integración no sólo comercial, sino financiera de México con Estados Unidos y Canadá, a lo que llamé el Tratado de Libre Comercio (TLC) que ha constituido el proyecto principal de la administración del presi-

dente Salinas de Gortari.

La política comercial y, en general, toda la política económica, estuvo enfocada a adaptarse a las condiciones para asegurar la firma del TLC, para lo cual se llevaron a cabo una serie de reformas que van desde diversas leyes y reglamentos hasta la Constitución misma.

Los cambios más sobresalientes en relación a la política económica con miras al TLC, pueden enumerarse como sigue:¹¹

1. Reforma al artículo 27 Constitucional, para garantizar la propiedad de extranjeros en zonas fronterizas y playas.
2. Reforma a la ley aduanera en 1992.
3. Reforma al reglamento sobre inversiones extranjeras de 1989 al permitir inversión extranjera en un 100% incluso en áreas anteriormente consideradas estratégicas.
4. En materia comercial se creó el Programa Nacional de Modernización Industrial y Comercio Exterior 1990 (PRONAMICE).
5. Se estableció un programa de 100 días de fomento a las exportaciones.
6. En 1993 se decretó la Ley de Comercio Exterior.

Para finalizar este punto, podemos decir que la modernización industrial tiende a realizarse en la peor de las épocas, pues el crédito para dicha modernización es inaccesible; existe un clima de desconfianza en la inversión, en momentos en que la especulación y las devaluaciones se han

vuelto norma común, en un momento en que el proteccionismo comercial está en su apogeo. En este contexto nacional e internacional en el que se exige al empresario mediano y pequeño modernizarse y exportar.

3.4. El estallamiento de la crisis y la implantación del modelo neoliberal.

Se ha mencionado que a partir de 1970 hasta nuestros días se inicia una etapa en la economía caracterizada por el agudizamiento de los problemas económicos y que, en el punto que trata sobre el agotamiento del modelo del desarrollo estabilizador se analizan sus raíces estructurales.

También se dice, que el endeudamiento externo ha sido uno de los principales medios para sostener el crecimiento económico. Pues bien, a partir de 1982 el problema de la deuda pública cobra fuerza, ya que hace crisis la deuda colocando al Estado en una situación de insolvencia financiera que conllevó a la devaluación de febrero y agosto del mismo año.

La crisis de 1982 se caracterizó por la enorme magnitud de la caída que experimentó la economía mexicana, luego de cuatro años de disfrutar una de las transferencias más importantes de riqueza (1979 a 1981) cuando en la cúspide del auge petrolero, ingresaban al país cerca de dos mil millones de dólares por exportaciones petroleras.¹²

Pese a esto, la economía mexicana no pudo eludir el recrudescimiento

de sus problemas estructurales (desempleo, inflación, endeudamiento, etc) La magnitud de la caída de la economía se explica por varios factores: la severidad de la recesión mundial, el incontrolable incremento de las tasas de interés, la caída de la demanda mundial del petróleo y sobre todo por el escaso grado de control, que logró el gobierno sobre un caudal de factores. Véamos, a lo largo de 1982 formuló y puso en práctica una política destinada a luchar contra la crisis. Esta política reveló un escaso grado de comprensión acerca de cuán profundas eran las contradicciones - desatadas por la devaluación de febrero. Su ineficiencia favoreció la agudización de los problemas monetarios y financieros del país. Así, mientras el gobierno agravaba su déficit brindando nuevos subsidios al creciente número de empresas en dificultad (ya sea por la caída de la demanda o por la imposibilidad de importar) un promedio de mil millones de dólares salían del país y los depósitos bancarios se volatizaban,¹³ sin que el gobierno realizara ajustes que la contuvieran, sólo procedió a sobreendeudarse hasta agotar su capacidad de crédito en tanto los acreedores adoptaron una política crediticia de altas tasas de interés y de reducción de plazos.

Durante el período de febrero y agosto se agotaron las posibilidades de crédito del Estado. En ese lapso de siete meses, la principal preocupación de la política del Estado apuntó a garantizar la afluencia de fondos externos; recurriendo, mientras le fué posible, a todos los recursos a su alcance; aceptó el incremento exorbitante de los márgenes y de las comisiones impuestas por la banca internacional y volcó el nuevo endeudamiento hacia obligaciones de corto plazo.

Para contrarrestar la enorme especulación y la fuga de capitales,¹⁴ el Estado toma la decisión el 1° de septiembre de 1982 de nacionalizar la banca. La especulación desde antes de la devaluación de febrero se había convertido en un proceso generalizado, los bancos la ejercían en forma lucrativa. Baste mencionar que en 1982 el 50% de las ganancias de los bancos comerciales provino de la especulación con oro y divisas, lo cual planteaba graves problemas para la estabilidad financiera del capitalismo mexicano. Evidentemente los bancos no eran los únicos especuladores, en realidad eran parte de una cadena que incluía funcionarios públicos, industriales, comerciantes; pero había un hecho incuestionable: la actividad especulativa ejercida por los bancos en las condiciones de crisis y de pánico financiero, ponía en peligro la estabilidad de todo el sistema de crédito.

Por otro lado, la falta de divisas que no entraban al país y las presiones exteriores para hacer frente al pago del servicio de la deuda, creó en el ánimo de muchos capitalistas la idea de que el futuro económico era inestable y dudoso, en consecuencia se incrementó la fuga de capitales afectando en forma directa la capacidad productiva y financiera del país.

Las condiciones desfavorables del endeudamiento externo en el caso de México condujeron a sacrificar el bienestar social en aras de cumplir con la banca internacional acreedora. Para enfrentar este compromiso había dos alternativas: por una parte, la declaración de una moratoria conjunta a nivel latinoamericano y por otra, ajustarse a las políticas de corte neoliberal. Se optó por la segunda, es decir, seguir las propuestas fondomonetaristas.

Cuadro 5

México fuga de capitales

Año	Total en millones de dólares
1973	850.4
1974	1,040.0
1975	1,046.0
1976	3,144.0
1977	950.1
1978	601.8
1979	2,454.9
1980	4,512.8
1981	10,904.8
1982	7,788.4
1983	4,241.2
1984	2,517.5
1985	822.0

Fuente: Echánove Flavio. "Fuga de Capitales", en indicadores Económicos e Informers de Comercio Exterior. Septiembre de 1985.

3.4. La nueva política económica bajo el ajuste fondomonetarista (1982-1987)

Ante la crisis financiera del Estado Mexicano y su imposibilidad de colectar fondos en el sistema bancario, el gobierno de los Estados Unidos preparó un plan de rescate financiero por 8,750 millones de dólares, acción que le dió un respiro al gobierno. Para ello se firma el 1° de noviembre de 1982 la firma de un convenio de facilidad ampliada conocida como Carta de Intención de México con el Fondo Monetario Internacional.¹⁵

El texto íntegro de la Carta contiene 29 puntos en donde el gobierno mexicano fundamenta la aplicación de los nuevos lineamientos de políti

ca económica, con base en los cuales se piensa corregir la desgastada economía. A partir del punto 17 se plantea la necesidad de ajustes que permitan a la economía mexicana crecimiento sostenido de la producción y el empleo, superar el desequilibrio externo, abatir los índices de inflación y fortalecer las finanzas públicas. "Ello hacía posible que, pasando este período de ajuste, la economía alcance de nuevo su potencial del crecimiento a largo plazo."¹⁶

En resumen, en dicha carta se proponen los siguientes lineamientos en base en los cuales México deberá ajustar su economía: reducción del déficit fiscal, que debería bajar de 16.5% del PIB en 1982 al 8% en 1983, 5.5% en 1984 y 3.5% en 1985; la liberalización general de precios y la eliminación de subsidios en los bienes y servicios producidos por el sector público; el control de la inflación mediante una disciplina estricta en la emisión monetaria y el establecimiento de topes salariales para contener la expansión de la demanda; la fijación de tipos de cambio realistas, que reflejen la escasez relativa de divisas y las condiciones reales de competitividad con el exterior; y el mantenimiento de las tasas de interés bancario en niveles satisfactorios para estimular el ahorro. El cumplimiento de esos puntos sería objeto de una supervisión permanente de parte del FMI.

En diciembre de 1982 se expidió el Plan Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) que pretendía dar pie a una implementación de los acuerdos con el Fondo. "El PIRE plantea en 10 puntos las líneas estratégicas de acción para enfrentar la crisis. Se propone combatir la inflación, -

inestabilidad cambiaria y la escasez de divisas, proteger el empleo y la planta productiva".¹⁷

"El programa plantea la austeridad en el gasto público y la reorientación del programa de inversiones; acelerar el proceso de reforma tributaria y de los ingresos de las empresas públicas; moderación en las utilidades y los salarios; programas de protección al empleo y al abasto popular; apoyo a la planta productiva para conservar la ocupación; la reestructuración del sistema financiero nacional; un nuevo esquema cambiario y de política comercial; fomento al ahorro, y reformas constitucionales para reforzar el principio de rectoría del Estado".¹⁸

Como se observa, entre los lineamientos expuestos por el PIRE y la Carta de Intención anteriormente examinados, existen similitudes extraordinarias. El programa en sí plantea 4 lineamientos de política económica similares a los propuestos en la Carta de Intención, sólo que ampliados, y ajustados a ciertos elementos muy locales y tomando en cuenta factores nuevos como el desarrollo regional, la descentralización, el fortalecimiento del sector agrícola y la defensa de la planta productiva y el empleo. Los lineamientos eran: Aumentar el ahorro interno; estabilizar el mercado cambiario; promover el empleo y la planta productiva y combatir la inflación.

Para realizar el primer punto se proyecta un incremento sustancial de las bases impositivas, y combatir la evasión fiscal mediante un mayor control de causantes. Se expone allí la debilidad de las finanzas del De-

partamento del Distrito Federal por lo que la actualización de sus tarifas resulta inminente,¹⁹ al igual que las de los energéticos cuyo bajo precio sólo ha propiciado desperdicios. Para fortalecer el ahorro privado se propone pagar tasas de interés atractivas y fortalecer el mercado de valores; y para estabilizar el mercado cambiario se elimina el control de cambios integral y se sustituye por uno más flexible al cual se le llama libre y se crea otro controlado por el estado; se acepta proteger a empresas privadas contra riesgos cambiarios creandose para ello el Fideicomiso de Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA).

Uno de los conceptos de Política económica más apoyados por el Fondo respecto al gobierno mexicano fué sin duda la apertura al exterior (el cual se toca más ampliamente en el punto de la integración de México al mercado mundial en los 80's). Esta se entiende como la modificación de la política comercial externa de México, con el propósito de eliminar la protección arancelaria que se aplicó desde 1940 a la industria establecida en territorio nacional. Tal cosa con el objeto de facilitar mediante la asignación de aranceles bajos o libres del pago de estos la entrada de mercancías del exterior que anteriormente estaban limitados y condicionados en su entrada al país por los llamados Sistemas de Permisos Previos.

Véamos cuales son los resultados del PIRE, que fué sustituido por el siguiente plan gubernamental conocido como Plan de Aliento y Crecimiento (PAC). En 1983 cayó el PIB a -5.3% y una inflación del 81%; la recuperación de 1984 y 1985 fué alentada por la expansión de deuda interna y la externa; la decepción en 1986 al darse de nuevo en una recesión -4.2% -

del PIB, alentada por la caída de los precios internacionales del petróleo.

Ante el fracaso del ajuste, pues las metas del PIRE no se cumplieron, hubo de pensarse en 1980 en otro mecanismo de ajuste, pero financiado desde el exterior. Este fué el Plan Baker.

Se le llamó Plan Baker al conjunto de propuestas que en octubre de 1985 presentó el secretario del Tesoro de Estados Unidos, James Baker, para solucionar los problemas de la deuda. Constituyó en su momento, la estrategia oficial de Estados Unidos y de los demás países acreedores frente al problema de la deuda.

A grandes rasgos dicho plan implicaba otorgar un mayor financiamiento a los países endeudados, es decir disponer de 20 mil millones de dólares, para que estos tuvieran recursos para crecer y consecuentemente para pagar. El plan Baker no tenía ninguna diferencia con respecto a los planes fondistas anteriores, excepto en cuanto a otorgar nuevas líneas de crédito a los países endeudados. En efecto dicho plan reitera:

- 1.- La necesidad de que el FMI siga siendo el coordinador oficial y aval de los ajustes, los cuales son indispensables.
- 2.- Más confianza en el sector privado y menos en el gobierno, es decir, reprivatización y menor intervención del Estado.
- 3.- Facilitar la acción de la inversión nacional y extranjera
- 4.- Mayor apertura comercial y proseguir con la libertad cambiaria.
- 5.- Política Fiscal y Monetaria tendiente a reducir los desequilibrios.

brios.

- 6.-Una vez que estén operando estos ajustes se gestionará ante los bancos internacionales nuevos netos del orden de los 11 mil millones de dólares.²⁰

El PAC fué simplemente la aceptación implícita del Plan Baker y la firma de una nueva Carta de Intención con el FMI, suscrita por el Secretario de Hacienda, Petriccioli el 22 de junio de 1986.²¹ En ésta Carta en realidad queda implícito el PAC, en la cual señala que el gobierno se propone lograr: Restaurar el crecimiento con estabilidad; necesidad de respaldo externo; sujetar el financiamiento externo a los precios del petróleo; tasas moderadas de crecimiento económico 3 y 4% del PIB; ajustes en los precios de las tarifas del sector público y reducción del gasto público; aumentos de los impuestos y combate a la evasión fiscal; proseguir la reprivatización de las empresas paraestatales; México reitera la necesidad de contar con 11 mil millones de dólares para el período 86-88 como apoyo del programa; política de atracción del capital extranjero; se acepta analizar y revisar los avances y evolución del programa conjuntamente con el FMI a final de 1986 y delinear la política para 1987.

1987 puede considerarse como el fracaso formal del PAC, al tener su manifestación en el crack bursátil de octubre, la macrodevaluación de noviembre, la hiperinflación del 150% y el crecimiento de solo 1.4% de la economía y no en 4% como proveía el PAC.

FALLA DE ORIGEN

NOTAS DEL CAPITULO TERCERO

- 1) Hansen Roger, La política del desarrollo mexicano. Siglo XXI, México 1988.
- 2) Torres Gaytan Ricardo, Un siglo de devaluaciones del peso mexicano, Siglo XXI, México 1980.
- 3) González Casanova Pablo, México Hoy, Siglo XXI, México 1991
- 4) Rolando Coedera y etal, "La crisis económica: evolución y perspectivas" en México Hoy de González Casanova, Siglo XXI, México 1991
- 5) Alvarez Bejar, La inserción de México en la Cuenca del Pacifico, Facultad de Economía UNAM, 1990 pp. 17-27
- 6) Medina González Mario, Globalización y Regionalización, Fascículo IV, Colegio de Bachilleres, p. 6
- 7) Sánchez Scott Daniel, "El futuro del Sector externo de la economía mexicana "en México hacia el siglo XXI, en De la Peña Ricardi, UAM, SEP, CREA, México 1988, p. 170.
- 8) El texto apareció en Excelsior, 8 de abril de 1985.
- 9) Ver texto en Excelsior, lunes 8 de abril, 1985, p.35-A
- 10) Ver el texto íntegro en Excelsior, miércoles 19 de marzo, 1986, p.13-
- 11) Véase a Ortiz Wadgyamar Arturo, en Introducción al Comercio Exterior - de México, Edit. Nuestro Tiempo, México 1993, p. 181
- 12) Véase, Rivera Ríos Miguel Angel, Crisis y Reorganización del Capitalismo Mexicano, Era, México 1992 p. 97
- 13) Predominio de los depósitos a corto plazo
- 14) La fuga de capitales y la volatilización de los bancos constituyen dos de los procesos más corrosivos que enfrenta la economía.
- 15) Texto íntegro publicado por Nacional Financiera, S.A. El Mercado de - Valores año XLIII, num 47, noviembre 22 de 1982.
- 16) Ibidem p. 1208
- 17) Gobierno Federal, Criterios Generales de Política Económica: El programa Inmediato de Reordenación Económica, El mercado de valores, NAFINSA No. 51 dic. 10 1982.

- 18) Ibidem p. 1235
- 19) Con la revisión de tarifas esperaban aumentar los ingresos del sector público en 2.5% del PIB.
- 20) Bancomext, Revista de Comercio Exterior, diciembre de 1985.
- 21) Véase Carta de Intención 1986, en Mercado de Valores del 4 de agosto de 1986.

CAPITULO CUARTO
LA POLITICA DE ESTABILIZACION ECONOMICA EN
MEXICO 1987-1993

Después de un largo período recesivo e inflacionario (1982-1987), el gobierno mexicano ha centrado los objetivos de su política en la reducción de la inflación, el ajuste fiscal y el Tratado de Libre Comercio - (TLC), en la columna vertebral del proceso de ajuste de crecimiento con - estabilización para la economía mexicana.

Para ello usó dos instrumentos especiales de política económica e hizo confluír el conjunto de la acción pública a ese propósito:

- a) A través de los llamados Pactos.
- b) Utilizando una política cambiaria antiinflacionaria.

El primer instrumento consistió en la celebración de un pacto entre empresarios, obreros y gobierno (a nivel de cúpulas) cuyo contenido incluyó compromisos destinados a romper las expectativas desestabilizadoras y - la inflación inercial, así como en ajustar la economía a través de los lineamientos del Fondo Monetario Internacional. El programa de ajuste ha consistido en:

- I.- Reducción del Gasto Público que se ha dado a través de reducir - la inversión, reducir el gasto corriente y un adolgazamiento del estado. Lo cual ha conllevado a tendencias recesivas, desempleo, contracción salarial y contracción del mercado.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

II. Saneamiento de las Finanzas del Gobierno a través de aumentar tarifas, reducir subsidios, aumentar impuestos y vender paraestatales y

III. Apertura al exterior por medio de la liberación comercial y desproteger a la industria nacional, libertad al capital extranjero y libertad cambiaria; lo que ha traído como consecuencia la competencia desleal, quiebra de empresas pequeñas y medianas, desempleo, aumento de las importaciones, maquilización, dolarización y especulación.

El segundo instrumento consistió en utilizar el tipo de cambio como ancla temporal del sistema general de precios para que funcionara como instrumento antiinflacionario. Esto es, el tipo de cambio predominante en la política de ajuste del Pacto se ha sustentado en el principio de la estabilidad monetaria y cambiaria. El gobierno rompió el proceso recesivo inflacionario mediante una reforma monetaria que se sustentó en una paridad peso-dólar nominal fija, la cual estaba encaminada a usarse como ancla nominativa para reducir la inflación y alcanzar la estabilidad y confianza del valor de la moneda nacional y eliminar así las prácticas especulativas que atentaran sobre el mercado de divisas, de dinero y de capitales. Para estabilizar la moneda y el tipo de cambio nominal, se requirió de un gran monto de reservas internacionales y entradas crecientes de capitales.

CRONOLOGIA DE LOS PACTOS

Nombre del Pacto	Participantes	Fecha de Inicio	Fecha de Terminación	Propósitos	Resultados
Pacto de Solidaridad Económica (PSE)	Gobierno federal, sector obrero - campesino y empresarial	15-XII-87	31-XII-88	Ajustar la política económica mediante un proceso de diálogo y negociación con los sectores productivos del país	Se redujo la inflación anual a menos de 60%; se estabilizó el tipo de cambio; se profundizó el saneamiento de las finanzas públicas; y se frenó la carrera entre los salarios de los trabajadores y los precios de bienes y servicios.
Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE)	Gobierno federal, sector obrero - campesino y empresarial	I-I-89	19-X-92	Reiniciar el crecimiento sin inflación y con equidad, concertando un programa económico de transición que fortalezca la capacidad negociadora del país con los acreedores financieros del exterior y garantice la estabilidad interna.	Disminuyó la carga y peso de la deuda pública externa; se alcanzó un excelente resultado de las finanzas gubernamentales; se ofreció solidez a la política cambiaria; la inflación anual se colocó por debajo de 20%; sin embargo se acentuó el desequilibrio comercial.

Pacto para la - Estabilidad, la Competitividad y el empleo (PECE)	Gobierno fe- deral, secto res obrero, campesino y empresarial	20-X-92 31-XII-93	Fortalecer y en riquecer la es- trategia de con- certación orien- tada a consoli- dar la estabili- dad, impulsar - la competitividad y fomentar el - empleo	Inflación anual de un dígito en el primer semes- tro de 1993; es- tabilidad del - precio de cam- bio de la moneda nacional con el exterior, con- tinuación del - superávit fis- cal; menor cre- cimiento del dé- ficit comercial No obstante, la economía sufrió una aguda desa- celeración de - su producción, y el salario mi- nimo registró - una pérdida - real de su po- der de compra.
---	---	-------------------	--	---

Fuente: Periódico el Financiero, 12 de julio 1993

4.1. El Ajuste Fiscal

Tanto en el PSE como el PECE el saneamiento de las finanzas públicas constituye uno de los mecanismos fundamentales para combatir la inflación. El ajuste fiscal va a estar en el centro de la política económica, para lograr la estabilización de la economía. Desde la óptica neoliberal, la inflación es considerada como producto de las emisiones de moneda derivadas del déficit público. De allí la importancia para ellos la eliminación del déficit público para evitar presiones sobre la oferta monetaria y los precios.

Los grupos económicos influyentes están interesados en la forma en que el estado debe proceder al ajuste fiscal. Están en contra de que se logre con reformas tributarias o con postergaciones del pago del servicio de la deuda pública. Plantean que a partir de privilegiar la contracción del gasto y el ajuste patrimonial, se podrá conseguir el ajuste.

La contracción del gasto y el ajuste del patrimonio de la nación se dirigen a generar confianza para que el capital fluya al país, dada la importancia que tiene para financiar la balanza de pagos y mantener la paridad cambiaria nominal. Así, el gobierno logra el apoyo del sector privado a su política debido a las concesiones otorgadas a éste, mediante el proceso de liberalización y menor intervención del estado en la actividad económica, la privatización de las empresas públicas y menores salarios.

En 1992, el gobierno logró alcanzar el saneamiento de sus finanzas

públicas, entre los factores que han contribuido a lograrlo son: ¹

- a) La contracción del gasto y la inversión pública.
- b) La reforma monetaria cambiaria
- c) La mayor captación tributaria derivada de la reforma impositiva realizada.
- d) El ajuste patrimonial (ventas de las empresas del gobierno para ajustar las cuentas públicas).
- e) La disminución de la tasa de interés interna
- f) La reducción de la tasa de interés internacional
- g) La renegociación y reestructuración de la deuda externa.

Repercusiones del ajuste fiscal sobre la economía

Se habló tanto del éxito de la política de ajuste en México por haber alcanzado la disminución de la inflación y el equilibrio de las finanzas públicas, pero no se consideran los problemas y contradicciones que ha generado sobre el sector externo como sobre el propio aparato productivo.

El programa económico ha priorizado el saneamiento de las finanzas mediante políticas que marginan las obras de infraestructura, el crecimiento de sectores estratégicos y prioritarios como el desarrollo tecnológico.

La preocupación de la política fiscal para generar condiciones de estabilidad y confianza, se ha resuelto con el superávit fiscal, que le permite evitar presiones de demanda sobre precios, sobre la oferta moneta

ria y sobre el tipo de cambio, a costa de descuidar la relación entre la política fiscal y el desarrollo industrial y la productividad, que se requirieren para corregir el déficit comercial externo y lograr una duradera estabilidad cambiaria.

El superávit fiscal se ha alcanzado a costa de sacrificar la inversión pública y el proceso de modernización de la planta productiva, generando así mayores presiones sobre el sector externo y sobre la propia estabilidad monetaria.

Dicha política no valora ni da importancia a los desequilibrios y rezagos tecnológicos y productivos, y las repercusiones de éstos en los desequilibrios macroeconómicos. Se considera que será el mercado el que pase a corregir las distorsiones y desequilibrios productivos.

Si bien es cierto, que el saneamiento de las finanzas públicas es imprescindible para evitar mayores presiones inflacionarias y para crear estabilidad de tasa de interés y de tipo de cambio. Sin embargo, la política fiscal debe lograrse sin comprometer las condiciones productivas y financieras y el equilibrio externo necesarios para alcanzar niveles de estabilidad de los precios relativos. Si no acontece así, no hay posibilidades para mantener más allá del corto plazo el saneamiento de las finanzas del estado, ni mucho menos para propiciar el crecimiento económico.

El gobierno, mediante la privatización, resuelve sus problemas financieros transitoriamente, ya que al no traducirse la privatización en

modernización de la planta productiva ni en incremento de la productividad sino sólo le permite disminuir el monto de la deuda así como las presiones sobre la carga del servicio de la deuda, se crean condiciones para que el ajuste termine siendo transitorio.

La fragilidad del Ajuste Fiscal

No obstante las condiciones de confianza que otorgan el saneamiento de las finanzas del Estado, la reducción de la inflación, la estabilidad nominal cambiaría y la mayor entrada de capitales, no se han modificado las condiciones en el sector financiero crediticio. Ha proseguido la alta liquidez en el sistema financiero,² no se ha reducido significativamente la tasa de interés activa y predominan los depósitos de corto plazo y la política crediticia restrictiva, por lo que no hay flujo de la moneda al crédito y a la inversión productiva.

El problema financiero radica en que no hay créditos baratos, ni de largo plazo. Debido principalmente, a las presiones que los problemas productivos, junto a la apertura externa y el tipo de cambio sobrevaluado, generan sobre el sector externo, comprometiendo así la estabilidad monetaria alcanzada.

Una economía alcanza su ajuste cuando las cuentas de las finanzas públicas y del sector externo permiten flexibilizar la política económica, para propiciar condiciones de crecimiento de largo plazo y sin que éste comprometa los ajustes alcanzados.³ En el caso de México, el equilibrio

de las finanzas del Estado, se alcanzó a costa de propiciar el déficit externo, el cual crea una fuerte restricción en la política fiscal, impidiendo lograr un crecimiento para el mediano y largo plazo.

El saneamiento de las finanzas alcanzado por el gobierno mexicano no es sostenible, ya que descansa en factores externos, es decir, en la entrada de capitales. Estos financian el déficit de cuenta corriente, propiciado por las políticas que han conformado el saneamiento fiscal, creando un círculo vicioso que requiere cada vez mayores entradas de capital.

El ajuste alcanzado no garantiza un flujo permanente de recursos externos, capaces de generar condiciones de estabilidad monetaria y saneamiento financiero para conformar expectativas sanas para el largo plazo. Y aunque el gobierno ha echado mano del patrimonio nacional para sanear sus finanzas y reducir la inflación, no resuelve su problema financiero en forma permanente debido a las presiones que el tipo de cambio y la fragilidad del sistema financiero nacional ejercen sobre las finanzas públicas. Y es que no se puede dar de otra manera, mientras las privatizaciones no se traduzcan en modernización de la planta productiva ni en incremento de la productividad seguirán los problemas productivos que terminan presionando al sector externo, al tipo de cambio y a la tasa de interés, lo que revertirá el ajuste fiscal alcanzado.

4.2. La política cambiaría antiinflacionaria en México: su operatividad y sustento.

Después de un largo período recesivo e inflacionario (1982-1987) -

el gobierno procedió a privilegiar la reducción de la inflación. El fenómeno inflacionario durante este período fué ocasionado por la falta de recursos financieros para hacer frente a las obligaciones con el exterior. Esta escasez obligó a políticas devaluatorias que incrementaran exportaciones y redujeran importaciones lo que permitió cubrir las obligaciones financieras pero desatándose el proceso inflacionario.

Para reducir la inflación, se pasó a instrumentar una política de estabilización sustentada en la utilización de la política cambiaria nominal como instrumento antiinflacionario. Con la política del Pacto, el gobierno instrumenta una reforma monetaria sustentada en la paridad cambiaria nominal fija (con un posterior deslizamiento en menor proporción al diferencial de precios y EUA), para que junto con la apertura comercial externa, disminuyeran las presiones sobre los precios y las finanzas públicas. Dicha política consiste en que el Banco Central se compromete a comprar y vender dólares a la paridad nominal fija establecida y ajusta la base monetaria al monto de reserva existente. Es decir, estabilizar la moneda y el tipo de cambio nominal. Para lograr éste objetivo se requirió nuevas formas de financiamiento.

Entre los factores que han contribuido a la atracción de capital extranjero en el período del Pacto (1987-1993) sobresalen:

- a) La negociación de la deuda externa en 1990. Esta permitió disminuir el monto de la deuda, reducir el pago del servicio de la misma y obtener nuevos créditos, además de haber mejorado la confianza interna y extor^{na} sobre la economía así como facilitar el ingreso al mercado internacional de capitales.

- b) La abundancia de recursos financieros en el mercado internacional de capitales y las bajas tasas de interés internacional. Este contexto permitió una gran entrada de capitales a partir de fijar tasas de interés internas por arriba de las del mercado internacional; también ingresaron a la Bolsa de Valores para aprovechar las grandes ganancias especulativas que ha generado el proceso de privatización y la comercialización de acciones de las empresas recién privatizadas.
- c) La política de estímulo a la entrada y retorno del capital, mediante la privatización de grandes empresas públicas con alta rentabilidad.
- d) La política de integración económica con EUA, tanto ampliando la frontera de influencia a la inversión extranjera, al liberalizar la economía, como negociando el Tratado de Libre Comercio con EUA y Canadá generando expectativas de crecimiento.
- e) El establecimiento de una política monetaria y cambiaria antiinflacionaria, que ha asegurado baja inflación y niveles de rentabilidad reales, que eliminan expectativas devaluatorias, frenando fuga de capitales e incentivando su entrada.
- f) El ajuste fiscal.

Todo lo descrito anteriormente, crearon un clima de confianza que posibilitó el ingreso de capital al país, permitiendo la política de estabilización del Pacto y la generación de cierto crecimiento en la economía.

La reforma monetaria cambiaria no fué posible por las condiciones productivas y financieras internas, sino que ha sido el gran flujo de capitales, lo que permitió la estabilidad nominal del tipo de cambio. Son estos recursos los que financian la estabilidad cambiaria nominal, la a-

apertura comercial y la reducción de la tasa de interés, generando una menor inflación.

La entrada de capitales ha sido factible por las condiciones de confianza y los elevados niveles de rentabilidad asegurados. Y es tanta su importancia para la estabilidad y crecimiento de la economía, que el manejo de la política económica se subordina al propósito de mantener e incrementar su ingreso.

Por lo tanto, si la entrada de capitales depende de las condiciones y expectativas de rentabilidad que el país ofrece, la estabilidad de la inflación dependerá de las expectativas que los grupos económicos que controlan el capital, tengan de nuestra economía.

El mantener la estabilidad cambiaria no obstante que la inflación sigue por arriba de la de EUA, ha traído como consecuencia la ampliación del déficit comercial externo, a pesar de ésta situación, no se corrigió aumentando el deslizamiento cambiario. Con ello se rompe el criterio de la paridad del poder adquisitivo que consiste en "que la desvalorización de la moneda debe ser igual a la diferencia entre la inflación interna y la internacional... para evitar el deterioro de la cuenta externa, pues preserve la remuneración real del sector exportador".⁴

El gobierno en vez de haber realizado dicho ajuste procede a disminuir más el deslizamiento del peso respecto al dólar ahondando los niveles de sobrevaluación. Se cayó así en un precio artificial del tipo de

cambio, subvencionado, para permitir reducir la inflación.

Las ventajas que ha traído la política cambiaria nominal (con deslizamiento por debajo de la inflación) han sido la disminución de la inflación y atraer capitales. La primera se ha dado por el abaratamiento de las importaciones realizadas, como por el impacto positivo que ha generado sobre las finanzas públicas. Dicha paridad cambiaria ha facilitado la entrada de capitales debido a que su estabilidad nominal le garantiza condiciones de rentabilidad real al capital extranjero.

Las desventajas que ha traído la política cambiaria antiinflacionaria es que ha terminado destruyendo la capacidad productiva y ampliando el déficit de cuenta corriente. Dicha política ha resultado muy costosa. Ha favorecido, por un lado, a las exportaciones de EUA y al dólar, debido al proceso de sustitución de los productos nacionales por importaciones, y por otro, al sector privado de la economía, por el ajuste del Patrimonio Nacional que el gobierno se ha visto obligado a realizar. En pocas palabras podemos decir, que ha sido la entrada de capitales lo que ha financiado la mayor capacidad de compra del país a costa de descapitalizar la economía. Y esta entrada de capitales ha sido posible por la política cambiaria antiinflacionaria.

4.3. Efectos de la Apertura Externa y de la Política Cambiaria Sobrevaluada para reducir la inflación.

La política cambiaria antiinflacionaria y la apertura externa de la economía han reducido la inflación pero a costa de efectos adversos -

sobre la economía nacional tales como: El deterioro de la esfera productiva, un déficit creciente sobre el sector externo, mayor privatización y extranjerización de la economía, la reducción de los salarios reales - y un efecto recesivo sobre la economía. Veamos brevemente cada uno de éstos.

Con respecto al deterioro de la esfera productiva, podemos decir, que la apertura externa y el tipo de cambio sobrevaluado, desprotegen a la planta productiva nacional frente a las importaciones, colocándola en una situación de desventaja competitiva frente a éstas. Y es que debido a la dinámica manufacturera de nuestro país y al propio proceso de industrialización se dan condiciones de desventaja en la competencia con el exterior, habiendo una incapacidad para hacer frente a las importaciones abarataadas.

El proceso competitivo entre la producción nacional y las importaciones es desfavorable para el margen de ganancia de las empresas nacionales. Nivel de rentabilidad que desestimula la inversión en los sectores productivos afectados, además del cierre de empresas: (destrucción de la capacidad productiva) ocasionado por la baja capacidad competitiva e incoasteabilidad para hacer frente a importaciones.

La distorsión de precios relativa que originó la política cambiaria y la apertura externa, cambió los patrones de consumo en favor de los productos importados, y actuó en detrimento de la producción nacional. Los productores industriales y agrícolas no han podido hacer fron-

te a los bajos precios de los productos importados, y en consecuencia se han descapitalizado los sectores, ramas y empresas menos productivas y - con menor capacidad de respuesta ante ésta situación.

Sobre el problema del déficit creciente del sector externo, la política cambiaria y la apertura externa aumentan el crecimiento de importaciones y disminuyen las exportaciones, por lo que hay una reversión de la balanza comercial externa. De una situación de superávit de comercio exterior de 8, 433.6 millones de dólares en 1987, se pasa a déficit crecientes que llegan a 20,607.6 millones de dólares en 1992. (véase cuadro 6)

Cuadro 6
EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE MERCANCIAS

	1987	1992	Crecimiento promedio anual 1987-1992
Exportaciones	20,656.6	27,530.8	5.9
Importaciones	12,222.9	48,138.4	31.5

Fuente: Elaborado con base en los datos de Indicadores Económicos del Banco de México.

El gran crecimiento de importaciones, al no ir acompañado de una fuerte generación de divisas, ocasionan que la entrada de capitales sólo configure bajas tasas de crecimiento, que comprometen las condiciones de estabilidad y crecimiento.

Otro de los efectos de la política neoliberal de estabilización es la mayor privatización y extranjerización de la economía, ya que para atraer capital y financiar el déficit externo originado por la política cambiaria se ha tenido que recurrir a la privatización de las grandes empresas públicas y a otorgar mayores concesiones al capital externo.

Uno de los problemas que más está resintiendo la población, son los bajos salarios, el tipo de cambio que ha predominado en la política de los pactos, no sólo afecta la balanza comercial, la producción y el empleo, sino que también a los salarios reales. Se mantiene la disminución de éstos, muy por debajo del incremento de su productividad, debido a la baja posición competitiva de la producción nacional y además por la tesis neoliberal de que los salarios son una de las causas de la inflación por lo que se establece un control sobre éste. (Véase cuadro 7).

Cuadro 7

COMPORTAMIENTO DEL SALARIO E INFLACION
1980-1992

Años	Salario Mínimo Gral. Promedio (Viejos pesos)	Crecimiento	Inflación
		Anual %	Anual %
1980	140.69	-0-	28.9
1981	185.05	30.1	28.5
1982	281.55	53.8	87.6
1983	431.64	53.3	80.8
1984	665.75	54.2	59.2
1985	1,036.41	55.7	63.7
1986	1,769.14	70.7	105.8
1987	3,855.08	117.9	159.2
1988	7,218.13	87.2	81.7
1989	8,135.68	12.7	19.7
1990	9,346.5	14.9	28.9
1991	10,967.86	17.3	18.8
1992	12,084.02	10.2	11.9

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México

Cuando la política cambiaría sólo cumple una función antiinflacionaria, y existe una posición de sobrevaluación de la moneda nacional, la situación competitiva de la producción empeora, dando lugar a un gran crecimiento de importaciones y al mismo tiempo a la pérdida de dinamismo de las exportaciones. Esta política, al afectar a la planta productiva nacional y generar déficit crecientes de comercio exterior, termina frenando la actividad económica ante la dificultad de financiar el déficit.

4.4. La competencia externa, la entrada de capitales y el déficit comercial.

En 1987 se procedió a abrir en forma generalizada la economía mexicana. Se abrió a la competencia externa para impulsar el proceso de modernización del aparato productivo, en la perspectiva de alcanzar un mayor nivel de productividad y competitividad, para dirigir la dinámica en torno al mercado internacional. Se cuestiona la política proteccionista de permisos previos de importación por haber conformado un mercado cautivo, por medio del cual los productores tienen aseguradas sus ventas, sea cual sea la calidad y precio, razón por la cual no se han preocupado por mejorarlas, siendo la causa esencial que impide tener competitividad exportable, ya que las empresas nacionales debido a que cuentan con un mercado cautivo no se han preocupado por expandir sus operaciones a nivel internacional.

Se dice también que es necesario acabar con dicho proteccionismo debido a que a pesar de ser una industria protegida desde hace más de 40 años no ha dejado de ser infantil y sólo propiciando la competencia con

el exterior se preocuparán por mejorar calidad y precio.

Tales argumentos son sólo verdad a medias, porque una de las verdaderas causas del estancamiento industrial de México, es precisamente, la competencia desleal que ejercen los monopolios internacionales y que impiden a los pequeños industriales mexicanos pasar de ciertos límites y convertirse en competidores importantes.

El gobierno partió de que la competencia es una necesidad del sistema que impulsa el desarrollo de las fuerzas productivas y aumenta la productividad y mejora las condiciones de acumulación.

Esta apertura se realizó después de un período en el que no creció la inversión productiva, por el contrario, había decrecido como resultado de las políticas contraccionistas las cuales relegaron obras de infraestructura y de inversión productiva, así como la formación de recursos de capital humano capacitado.

Al participar en el contexto económico mundial, la economía nacional pasa a sujetarse a las reglas de juego determinadas por éste, las cuales son fijadas por los países desarrollados y con más alta productividad y competitividad. Los niveles de productividad y precios imperantes en la competencia mundial, son determinados por los más eficientes. En este contexto, las economías que participan en dicho proceso, con niveles de productividad y competitividad menores a la media establecida por los más eficientes, pierden frente a éstos.

Al no contar con los niveles de productividad y eficiencia de sus contendientes, la economía nacional no tiene capacidad para sobrevivir en el proceso de competencia frente a importaciones. Estas terminan arrasando el mercado y los productos nacionales, cuya productividad está por debajo de la media internacional, no logrando la sonada inserción eficiente y dinámica en la economía mundial.

De ahí el porqué las importaciones hayan revertido rápidamente la situación superavitaria en que se encontraba la economía mexicana antes de la apertura externa. Reversión que la llevó a depender de crecientes flujos externos para poder mantener el equilibrio de balanza de pagos y la baja inflación.

La liberalización económica en busca de capitales y de la modernización.

La política neoliberal de ajuste ha propiciado grandes transformaciones estructurales, determinadas por las libres fuerzas del mercado. Con ello se busca eliminar las distorsiones al crecimiento originadas por el anterior patrón de acumulación, que se sustentaba en la participación del Estado en la economía, la dinámica hacia el mercado interno, y las políticas proteccionistas y de control de los sectores industrial, financiero y laboral entre otros.

Contagiados por el neoliberalismo de la época y el creciente proceso de globalización de las economías, el gobierno mexicano profundiza sus re-

formas estructurales de orientación al mercado. Con el fin de ampliar el área de influencia del sector privado nacional y extranjero, y de insertarse en el proceso de transformaciones de la economía mundial, para crear las condiciones que incentiven un flujo continuo de capitales hacia el país.

Las reformas y transformaciones estructurales que se han venido dando bajo la orientación del mercado, parten de suponer que éste propicia una mejor asignación de recursos en la economía. Se han profundizado las políticas de liberalización económica. Se liberaliza en un contexto de baja productividad y grandes rezagos productivos, con predominio de políticas contraccionistas y ausencia de una política industrial y crediticia.⁵

El desarrollo tecnológico, así como la necesidad de ampliar y conquistar mercados por parte de los países desarrollados ha terminado por acelerar el proceso de competencia en el mercado mundial. Los países desarrollados han construido bloques comerciales regionales para protegerse y enfrentar mejor la competencia. Los países subdesarrollados, por su parte, han procedido a abrir sus mercados para incentivar la entrada de empresas transnacionales.

La modernización está íntimamente ligada al desarrollo tecnológico, para incrementar la productividad y la competitividad, y resulta fundamental para dinamizar exportaciones y tener una mejor posición frente a importaciones para frenar el crecimiento de éstas y sanear la balanza comercial externa. Esta situación no se ha dado en el país, ya que se requieren de

acciones directas que aseguren la inversión en éste sentido. Se ha dejado - en manos del mercado de economía abierta y de las expectativas creadas en - torno al Tratado de Libre Comercio, las decisiones de inversión, reestructu- ración y modernización de la economía. El problema es que las fuerzas del - mercado no han modernizado la planta productiva en las magnitudes y propor- ciones requeridas para enfrentar el proceso productivo.

La entrada de capital por sí misma no crea las bases que permitan al- canzar la estabilidad monetaria y el ajuste de las finanzas públicas en for- ma permanente así como la corrección del déficit comercial externo. Esto po- dría alcanzarse si dicho capital se orientase a modernizar la mayoría de - las ramas productoras de bienes comerciables para incrementar su producti- vidad y competitividad y crear las bases para la estabilidad de largo plazo. La entrada de capitales se ha canalizado a retroalimentar la inversión fi- nanciera-especulativa y a financiar de todo tipo de importaciones.

Las políticas de apertura externa y de estabilización, no contempla- ron acciones que preservaran la capacidad productiva existente (que costó - décadas en su construcción y desarrollo), ni de apoyo crediticio para impul- sar la modernización frente a la competencia. Se dejó a los productores na- cionales al libre arbitrium de las fuerzas del mercado.

El contexto de economía abierta acentúan la internacionalización de - los procesos productivos. El sistema productivo se reparte y subdivide a ni- vel mundial en función de las ventajas comparativas, competitivas y de loca- lización, conllevando una mayor integración del aparato productivo nacional

con los de países desarrollados. Esto implica un gran crecimiento de importaciones, como el de determinados bienes de exportación, aunque en menor proporción. Se modifica la estructura de crecimiento de las ramas industriales y aumentan los coeficientes de importación de todas las ramas, así como la brecha comercial externa.

Cuadro 8

BALANZA COMERCIAL EXTERNA
MANUFACTURERA (1992)

	(millones de dólares)
Total manufacturero	-27,061.3
Alimentos bebidas y tabaco	- 2,151.2
Textiles e industrias del cuero	- 1,078.0
Papel imprenta y editorial	- 955.9
Derivados del petróleo	- 1,128.7
Productos químicos	- 1,181.1
Productos plásticos y caucho	- 522.1
Productos siderúrgicos	- 1,625.4
Productos metal, maquinaria y equipo	-16,414.5
Otras industrias manufactureras	- 1,304.4

Fuente: En base a datos de Indicadores Económicos del Banco de México

El cuadro 8 muestra cómo todas las ramas manufactureras presentan saldos deficitarios en las relaciones comerciales con el exterior. Se hace evidente su falta de competitividad para encarar el contexto de economía abierta que ha generado la política neoliberal imperante. La rama más integrada a la economía estadounidense, y a su vez la más dinámica es la de maquinaria y equipo, es la que mayor déficit genera, 16,414.5 millones de dólares. Este déficit del sector integrado a la economía estadounidense, no hay problema para su financiamiento, ya que es cubierto por esas empresas. El problema es el sector no integrado a la economía estadounidense que no

genera divisas ni tiene forma de financiarse, a no ser que fluyan capitales al país. Al faltar éstos no tendrían condiciones de mantener dicho déficit, lo que propiciaría traspasos de sus activos y quiebras de muchas - de ellas.

De ésta forma, al no darse las condiciones financieras y de política económica para la modernización e incremento de la productividad, en la magnitud y extensión suficientes, la liberalización económica, han significado la ruina para muchos productores nacionales, dado su bajo nivel productivo y competitivo.

El área integrada a la economía estadounidense y con capacidad financiera para modernizarse y ajustarse al contexto de economía abierta, - representa una proporción muy reducida, que no genera las divisas suficientes para cubrir sus requerimientos de importaciones ni mucho menos las que requiere el área no integrada.

El país ha entrado a la economía abierta sin tener condiciones competitivas, como sería las políticas de apoyo a la inversión y a la modernización que dicho contexto exige, originando cierre de empresas, destrucción de la capacidad productiva, mayor desempleo y reestructuración de la industria hacia ensambles y producción de partes y bienes intermedios. Aumentado las presiones sobre el sector externo en un contexto de menor crecimiento económico, obligando a hacer ajustes patrimoniales del sector público y del sector privado, en favor del gran capital nacional y transnacional para financiar el déficit externo generado.

Al no desarrollarse la tecnología ni modernizarse la planta productiva, el crecimiento y la inserción del país en la economía mundial dependen de su abundancia y baratura de mano de obra, como de sus recursos naturales. Sin embargo, el nivel tecnológico de los países desarrollados está minimizando cada vez más la importancia del aprovechamiento de la mano de obra barata, como de muchos recursos naturales, por lo que la ventaja comparativa con la que contamos pierde cada vez más valor como mecanismo de integración y complementariedad con los desarrollados.

La política neoliberal ha colocado al país en una situación de gran vulnerabilidad externa, en espera de decisiones tomadas desde el exterior sin existir políticas internas, fiscales, comerciales y crediticias que determinen e impulsen soberanamente nuestro presente y futuro.

4.5 La apertura comercial de México y el Tratado de Libre Comercio.

Podemos decir que la política comercial de México en el periodo 1988-1993, estuvo enfocada principalmente a ratificar la implementación de la apertura comercial (que en el capítulo III del presente trabajo hemos abordado), pero ahora bajo las bases de un proceso de integración no sólo comercial, sino financiero de México con Estados Unidos y Canadá, a lo que se le llamó Tratado de Libre Comercio (TLC).

El TLC es producto de las necesidades de expansión de las grandes compañías transnacionales, al incrementarse la competencia internacional de mercancías. En aras de protegerse frente a éste proceso, los países desarrollados han pasado a constituir bloques comerciales.

En este contexto de bloques comerciales EU busca aumentar su ventaja competitiva para protegerse del resto, de ahí que plantee un Tratado de Libre Comercio con México encaminado a aprovechar las ventajas comparativas que México y el resto de América Latina ofrecen, para reducir sus costos e incrementar su posición competitiva frente al resto de los países desarrollados.

El contexto de economía abierta tiende a profundizar los niveles de integración existentes y lleva a un esquema de complementariedad de la economía mexicana con la norteamericana. Así, el comercio que se realiza entre México y EU se da aprovechando la dotación de recursos naturales y la baratura de mano de obra existente en nuestro país, y por otro, lado, EU exporta productos intensivos en capital y mano de obra calificada.

Así México, en este proceso, desarrollará etapas de proceso productivos intensivos en mano de obra (Por ejm. autopartes, vestido, electrónica, vidrio, vegetales frescos, procesadoras de alimentos) concentrándose el desarrollo manufacturero, en operaciones de bajo valor agregado y de bajo dinamismo económico y operaciones ligadas a tener bajos salarios reales para poder atraer la inversión. Se deja a EU el desarrollo tecnológico y el abastecimiento a nuestro mercado de los bienes industriales de mayor elaboración tecnológica.

La apertura comercial y el TLC no dan posibilidades al desarrollo industrial manufacturero integral y al comercio interindustrial ya que ello requiere de políticas proteccionistas para su desarrollo, las cuales

pasan a ser relegadas en un contexto de apertura externa. Por lo tanto, - la complementariedad a que dá lugar el contexto de economía abierta y el TLC, si bien conduce a mayores flujos comerciales, lleva aparejado mayores desequilibrios, ya que se desatiende a los sectores productivos rezagados y a la mayor integración interna, lo cual repercute en fuertes presiones sobre el sector externo.

El TLC, junto al proceso de privatización y de flexibilización a - la ley de inversión extranjera directa, viene a ser el instrumento que pa - sa a dar confianza y estabilidad al capital transnacional para que ingre - se en mayor medida al país, para aprovechar las ventajas comparativas que aquí se disponen para producir para el mercado de EU.

El TLC es esencial para los EU dada la importancia que el crecimen - to de sus exportaciones tiene en la dinámica económica, y así contrarres - tar la baja del crecimiento de su economía.

Para fines de 1992 se dió a conocer la versión final del TLC. Sobre el resumen de la versión final del TLC dada a conocer⁶ en septiembre de - 1992, se puede decir lo siguiente: se eliminarán aranceles en diversos - periodos de transición que, según cada producto van desde dos, cinco y - diez años; en el caso de la industria automotriz y de autopartes se eli - minarán aranceles a diez años; en materia de petróleo y petroquímica, se dice que México no acepta la obligación de surtir sin perturbación de pe - tróleo a los miembros del TLC, ni tampoco elevar precios unilateralmente; en materia de petroquímica secundaria, se permite un 100% de capital ex -

tranjero, aparte de que se acepta que se negocien contratos por parte de capitalistas foráneos de contratos de compra y venta de energéticos; en materia de agricultura, se acuerda que cada país establecerá las restricciones sanitarias y fitosanitarias que protejan la salud de sus ciudadanos, estas medidas sanitarias se establecerán por medio de una comisión tripartita que evaluará los riesgos de salud mediante normas internacionales en cuanto a plagas y enfermedades; se aprobó la legislación antidumping que se refiere a que ningún país subsidiará a sus exportaciones; en cuanto a materia de inversión ningún país miembro deberá exigir requisitos de desempeño como niveles mínimos de exportación, tecnología, requisitos de fabricación, etc.; en lo referente a servicios financieros, no deberá haber restricciones a empresas del TLC que deseen operar en banca, seguros o valores.⁷

Por mucho tiempo se nos dijo que en el contexto de apertura externa todos ganarían, tanto los desarrollados EU, como nosotros, que el libre comercio traería ventajas para todos. Los problemas que la economía nacional está enfrentando, constatan que en dicho juego ha habido perdedores, y que hemos sido nosotros.

La apertura comercial de nuestro país le ha permitido a la economía de EU pasar de una situación de déficit comercial respecto a México de 5,448.5 millones de dólares en 1987, a un superávit de alrededor de 9,000 millones de dólares en 1992. La apertura externa de México le ha permitido a EU dinamizar sus exportaciones hacia nuestro país. Las exportaciones de EU a México en 1992 fueron 40.6 mil millones de dólares a di-

ferencia de los 5.4 mil millones de dólares que exportó para Brasil, siendo que esta economía es superior a la mexicana.⁸ Esto le ha permitido impulsar su industria e incrementar sus empleos, así como comprar empresas, acciones de sectores prioritarios nacionales, que el gobierno y el sector privado nacional se han visto obligados a realizar para disponer de los recursos financieros que cubran el déficit externo que dicha política ha originado. De esta forma, el capital transnacional amplía su dominio económico y político en nuestro país.

Entre los vencedores internos cabe destacar al sector financiero y especulativo, que recuperó la banca nacional, y adquirió las empresas estratégicas altamente rentables vendidas por el gobierno.

NOTAS DEL CAPITULO CUARTO

- 1) Véase Huerta G. Arturo, La política neoliberal de estabilización económica en México, Edit. Diana, 1994
- 2) Según Keynes el atesoramiento no reporta ningún ingreso suplementario, sin embargo esta forma es la más líquida y segura y es la que se prefiere cuando hay incertidumbre en el mercado.
- 3) M. C. Tavares, Las políticas de ajuste de Brasil: los límites de la resistencia BID, enero de 1993.
- 4) Véase Huerta G. Arturo, Los riesgos del Modelo Neoliberal, Edit. Diana, 1993, p. 71
- 5) Véase Huerta G. Arturo, Liberación e inestabilidad económica, Diana, 1992
- 6) El TLC fué uno de los tratados con menos acceso a la información por parte de la sociedad sobre lo que se estaba negociando.
- 7) Véase el texto del resumen del TLC, publicado por BANCOMEXT en un suplemento de la revista de Comercio Exterior septiembre de 1992.
- 8) Véase, Huerta G. Arturo, La política neoliberal de estabilización, ibid

CONCLUSIONES

La sociedad mexicana, se encuentra sumergida en graves problemas económicos, que desde 1970 se han venido agudizando. Problemas como la crisis del sector agrícola, el endeudamiento externo, el déficit de las finanzas públicas, el estancamiento productivo, la inflación, el desequilibrio externo, el desempleo, etc. Todos ellos problemas que no se han querido enfrentar para resolverlos de la manera más saludable, sino que se han tratado de resolver con políticas económicas de corto plazo y en función de los intereses de los grupos económicos dominantes.

Hoy día hay un debate en torno a que es mejor para la economía, si las políticas económicas de tipo keynesiano que fueron las que se aplicaron en el pasado o las que actualmente se aplican de corte monetarista.

La realidad es que las políticas económicas no son más que la expresión de las necesidades y evolución que ha tenido el desarrollo del capitalismo. Así hoy se culpa, por parte del grupo que hoy nos gobierna, al déficit público de ser el causante de la crisis económica, de la inflación y del déficit del sector externo. Sin embargo, es conveniente señalar la importancia que para el funcionamiento de la economía, desempeñó la política expansionista del gasto público, tanto en el desarrollo de sectores estratégicos, como en obras de infraestructuras en comunicaciones y transportes, en educación salud y vivienda. Este hecho, fue crucial para reducir costos de producción, ampliar mercados y generar los recursos productivos y humanos para impulsar la dinámica económica. Dicha intervención del Estado fue por lo tanto funcional a las necesidades de acumulación y -

expansión del sector privado. Pero que se tradujo en déficit público creciente, que obligó al gobierno a recurrir al crédito externo para su financiamiento.

Esto es, el déficit público funcionó en un momento a la dinámica económica, pero pasó a no funcionar en otro momento. Ello originó a replantear la participación del Estado en la economía y el déficit público que esto implicaba, ya que no podía financiarse, ni tampoco era deseable para el sector privado que veía restringida su dinámica de acumulación. El déficit público pasa a ser sustituido por la política de austeridad. La política de austeridad está orientada a restringir la participación del Estado en la actividad económica y a limitar su papel de rector en la misma. Se le dá mayores espacios al sector privado para que sea -este el que comande la dinámica económica, Colocando a éste como el rector de la economía, y a las ganancias como el motor del crecimiento.

El problema, es que el sector privado no hace las tareas que le deben corresponder al sector público. Su preocupación del sector privado es la ganancia y no corregir las distorsiones y problemas de la economía.

El tránsito de aplicar en México una política económica keynesiana a otra de corte monetarista obedece a las necesidades de expansión y acumulación del capital. La revolución tecnológica ha agudizado los mecanismos de competencia entre los países, llevando a la globalización de las economías y a la conformación de bloque económicos regionales, en donde las políticas económicas de tipo keynesiano entorpecen este proceso por lo que las necesidades de expansión del capital exigen otras políticas acordes a su nuevo perfil y estas no son otras más que las de tipo monetarista o neoli-

beral.

La política económica neoliberal se orienta a propiciar la mayor participación del sector privado de la economía, para que éste sea el motor de crecimiento. De ahí que se privilegian los mecanismos de mercado (comandados y determinados por la gran empresa privada) para que orienten, la reestructuración de la economía.

En México, la política económica que prevaleció hasta 1982, favorecía la participación del Estado en la economía y en las empresas públicas, apoyaba al sector industrial frente a importaciones, sin embargo a pesar de ello, generó desequilibrios internos y externos que obligaban al endeudamiento externo. En la política económica actual se dejó al mercado a su libre albedrío, se procedió a la reducción del Estado, a la privatización de las empresas públicas y a la liberalización de la economía, colocándolo como mejor opción que el modelo anterior.

Hoy los resultados se están viendo, en muy poco tiempo las políticas neoliberales han agotado los recursos financieros, tanto los obtenidos por las políticas contraccionistas que predominaron de 1983 a 1987, como los que se derivaron del ajuste patrimonial por la colocación de bonos y acciones en el mercado internacional, como los que se generaron por la entrada de capitales ante las expectativas de integración económica con EUA.

El presente evidencia el fracaso de haber antepuesto al Estado el mercado de economía abierta, como si la confrontación y subordinación de uno sobre el otro fuera la batalla a ganar para la solución de los problemas. Con Miguel de la Madrid y Salinas de Gortari, ganó el mercado, y los resultados han sido desastrosos en términos de crecimiento, generación de em-

pleo y bienestar para las grandes mayorías de la población. El gobierno celebra la disminución de la inflación a un dígito, pero no le importa que el desempleo esté en dos dígitos, y que la caída de los salarios reales vengán siendo también de dos dígitos desde hace años.

No se trata de anteponer o subordinar una de las partes (mercado o Estado) a la otra. Las dos han demostrado ineficacia e incapacidad para resolver los problemas estructurales de la economía.

Ya no se podrá dar una intervención del Estado como en el pasado, donde éste retome sus gastos crecientes, sus grandes obras de infraestructura, pues no tiene recursos para hacerlo. Ya no es sujeto de endeudamiento externo para financiar este tipo de participación, tampoco hay condiciones financieras que permitan créditos de largo plazo, lo que - junto a las altas tasas de interés, imposibilitan al gobierno para endeudarse internamente y retomar la participación que tenía en el pasado.

No se podrá retomar el período de Luis Echeverría cuando se dió una participación creciente del Estado a través de déficit públicos que llevaron a un gran crecimiento del endeudamiento externo y a la crisis en 1976. Tampoco la preocupación del gobierno será como administrar la riqueza generada a partir del auge petrolero y de la disponibilidad de endeudamiento externo como en la época de José López Portillo, que finalmente terminó como resultado de la mala administración que se hizo de dicha riqueza. Ni mucho menos se podrá mantener la política de apertura externa generalizada, ni se podrá mantener el tipo de cambio ficti

cio y subsidiado que ha predominado en el gobierno de Salinas. Ya que éstas han despilfarrado los recursos derivados de la venta de las grandes empresas públicas, como los que han ingresado por concepto de inversión extranjera.

Però tampoco podemos seguir con una política neoliberal, que ha marginado y frenado el desarrollo de ramas y sectores fundamentales para el crecimiento de largo plazo de la economía. Se ha llevado, mediante la apertura generalizada de la economía a procesos de depuración y destrucción de la capacidad productiva, sin tomar en cuenta que dicha capacidad es necesaria para satisfacer las carencias de la población, y sin anteponer nada a cambio que sustituya dicha destrucción.

Se ha llegado a una situación de gran vulnerabilidad externa que ha obligado a fuertes políticas recesivas, colocando a la economía al borde de una severa crisis.

El destino de las grandes mayorías de nuestro país está en juego, la competencia internacional se está expresando como una abierta guerra económica, que para el caso de México, nos coloca en condiciones de un comercio subordinado y administrado, como la expresión de una nueva división internacional del trabajo.

El proceso no es ineluctable, pero existen escasas condiciones para que México pueda revertir la tendencia. La economía tiene menor capacidad de respuesta frente a un nuevo y eventual shock externo debido a su mayor deterioro productivo, sus crecientes coeficientes de importa-

ción y déficit manufactureros de todos sus sectores productivos, su mayor desequilibrio externo, la volatilidad de la cuenta de capitales de la balanza de pagos, sus crecientes créditos externos de corto plazo y la menor capacidad de negociación del gobierno frente a los acreedores.

Superar los problemas que enfrenta la economía, exige modificar la política económica actual para evitar mayores desequilibrios productivos y del sector externo y sobre todo el empobrecimiento de las grandes mayorías.

Ello, exige un cambio de mentalidad, en donde se requiere la participación democrática de la sociedad civil, que permita el trabajo conjunto e integrado entre el Estado, mercado y sociedad organizada. Exige un Estado mejor preparado, terminar con la corrupción y el despilfarro que prevalece en éste, o sea, se requiere de un Estado democrático, con capacidad de gestión, intervención, concertación y con capacidad de convencimiento y movilización.

Se requiere fortalecer nuestro sector público a fin de que cumpla eficazmente sus funciones, que son alimentar, educar, crear infraestructura, facilitar la producción, etc. Pero también debemos fortalecer a nuestro sector privado a fin de que invierta más y mejor, produzca más, administre eficazmente las fuentes de trabajo. Sin embargo la salud del Estado o de la empresa como dice el escritor Carlos Fuentes, no se darán sin el desarrollo del sector social, intermediario y punto de equilibrio. Hace falta que las funciones del sector privado y las del sector público se le dé un contenido social.

Tenemos que aprender que las políticas sociales son una inversión de alta rentabilidad económica.

De no realizarse esto, seguiremos avanzando más hacia el subdesarrollo y hacia el atraso, y lo que es peor, no ofreceremos expectativas optimistas a las futuras y presentes generaciones.

B I B L I O G R A F I A

- Alarcón Braulio, *Porqué se devaluó el peso*, Editado por la sección del - Centro Nuclear del SUTIN, 1982
- Alberro Luis e Ibarra David, *Estudios Económicos*, Colegio de México, 1989
- Alvarez Bejar, *La inserción de México en la Cuenca del Pacífico*, Facultad de Economía UNAM, México 1990.
- Castells Manuel, *La teoría marxista de las crisis económicas y las transformaciones del Capitalismo, Siglo XXI, México 1978.*
- Cordera Rolando y Carlos Tello, *México la disputa por la nación, Siglo XXI México 1990.*
- Feinstein Osvaldo Nestor, *Neoestructuralismo y Paradigma de Política Económica*, En revista de trimestre económico, FCE, Enero-marzo, México 1984.
- Guillen Arturo y etal, *La deuda externa grillete de la nación*, Edit. Nuestro Tiempo, México 1989.
- Guillén Romo Héctor, *El sexenio de crecimiento cero*, Edit. Era, México - 1990.
- Gonzáles Casanova y Florescano Enrique, *México Hoy, Siglo XXI, México 1991*
- Huerta G. Arturo, *La política neoliberal de estabilización en México*, Ed. Diana, México 1994.
- Huerta G. Arturo, *Riesgos del Modelo Neoliberal*, ed. Diana, México 1993.
- Huerta G. Arturo, *Liberación e inestabilidad económica*, Ed. Diana, 1992
- Hansen Roger, *La política del desarrollo mexicano, Siglo XXI, México 1988*
- J. Herschel Federico, *Política Económica, Siglo XXI, México 1989.*
- Kaldor Nicholas, *Conflictos en los objetivos económicos nacionales*, en - lecturas de Política Económica, FCE, México 1968.
- Karl Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*, ed. Quinto Sol, México 1984.
- Karl Marx, *El capital, libro III, Siglo XXI, México 1976.*
- Lester V. Chandler, *Introducción a la teoría monetaria*, FCE, México 1968.

Lichtenztein Samuel y et al, Lecturas de Política Económica, Edit. UNAM, México 1982.

M. C. Tavares, Las políticas de ajuste de Brasil: los límites de la resistencia, BID, enero de 1993.

Medina González Mario, Globalización y Regionalización, Fascículo IV, Colegio de Bachilleres, México 1993.

Navarrete Jorge Eduardo, La política de estabilización en México, revista de la CEPAL, No. 41, Agosto 1990.

Ortiz Wadgymar Arturo, Introducción al comercio exterior de México, Edit. Nuestro Tiempo, México 1993.

Ortiz Wadgymar Arturo, El fracaso Neoliberal en México, Edit. Nuestro Tiempo, México 1988.

Ortiz Wadgymar Arturo, El nuevo orden económico trilateral, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM 1985.

Padilla Aragón Enrique, Ciclos económicos y política de Estabilización - Siglo XXI, México 1980.

Ramírez Gómez Ramón, La moneda, el crédito y la banca a través de la concepción marxista y de las teorías subjetivas, UNAM, México 1978.

Rivora Ríos Miguel Angel, Crisis y Reorganización del Capitalismo Mexicano, Era, México 1992.

Sánchez Scott Daniel, "El futuro del Sector externo de la economía mexicana" en México hacia el siglo XXI, en De la Peña Ricardí, UAM, SEP, CREA, México 1988.

Smith Adam, Riqueza de las Naciones, Ed. Cultura Ciencia y Tecnología, México 1976.

Sunkel Osvaldo, El subdesarrollo Latinoamericano, Siglo XXI, México 1980.

Revistas y Periódicos

Alcidos José Lasa, Monetarismo versus keynesianismo: el debate sobre la efectividad de la política económica, en revista de economía de la UAM, Num. 2, Diciembre de 1984.

Bancomext, revista de Comercio Exterior, diciembre de 1982 y septiembre de 1992.

Excelsior, 8 de abril 1985, 19 de marzo 1986

Financiero, 12 de julio de 1993.

Hollis B. Chenery, Políticas y programas de desarrollo, Boletín Económico de América Latina, Vol. III, Num. 1, marzo 1968.

NAFINSA, El mercado de valores año XLIII, num. 47 nov. 22 de 1982 y Num.51 dic. de 1982.

TIME, 26 de marzo de 1990.